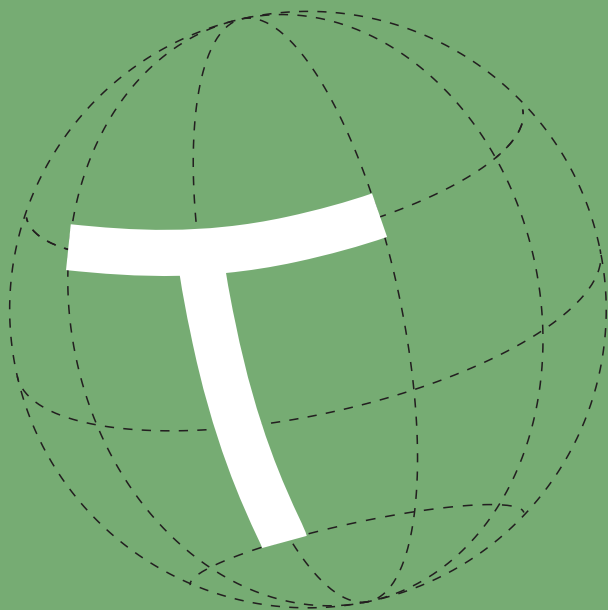


TERRITORIOS EN CONFLICTO **2**

**EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR
Y ALTERNATIVAS
FEMINISTAS DE VIDA**

LAS CENICIENTAS DE NUESTRO
MOZAMBIQUE QUIEREN HABLAR

Teresa Cunha e Isabel Casimiro



Este material ha sido extraído del libro *Territorios en conflicto. Claves para la construcción de alternativas de vida*, de la colección Red Gernika.

© Jokin Alberdi, Isabel Casimiro, Teresa Cunha, Alfonso Dubois, Gonzalo Fernández, Yolanda Jubeto, Mertxe Larrañaga, María Oianguren y Luísa de Pinho Valle, 2019

© Asociación de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz, 2019
Artekalea, 1-1.º • 48300 Gernika-Lumo
Tel.: 946 25 35 58
Correo electrónico: info@gernikagogoratuz.org
<http://www.gernikagogoratuz.org>

2

EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA LAS CENICIENTAS DE NUESTRO MOZAMBIQUE QUIEREN HABLAR

Teresa Cunha e Isabel Casimiro

Teresa Cunha es doctora en Sociología por la Universidad de Coímbra. Es investigadora en el Centro de Estudios Sociales (CES) de la Universidad de Coímbra, donde enseña en varios cursos de doctorado; co-coordina la publicación *Oficina do CES*, las series Gender Workshop y la Escuela de Verano Epistemologías del Sur, así como el Programa de Investigación de Epistemología del Sur del CES; y es la coordinadora científica de la Escuela de Invierno Ecologías Feministas de Saberes. Es investigadora asociada en CODESRIA (Consejo para el Desarrollo de la Investigación en Ciencias Sociales

en África) y el Centro de Estudios Africanos de la Universidad Eduardo Mondlane (Mozambique).

Isabel Casimiro es doctora en Sociología por la Universidad de Coímbra, graduada y posgraduada en Historia y Estudios de Desarrollo. Investigadora del Centro de Estudios Africanos de la Universidad Eduardo Mondlane (Mozambique), donde coordina el Departamento de Desarrollo y Estudios de Género. Es presidenta de CODESRIA (Consejo para el Desarrollo de la Investigación en Ciencias Sociales en África) desde 2018. Es cofundadora de WLSA (Women and Law in Southern Africa, Research and Education Trust) regional (1988) y de WLSA Mozambique (1990), y coordinadora nacional de 1990 a 1995. Es cofundadora del Fórum Mulher y presidenta de su Consejo de Dirección en los periodos 1993-2000 y 2006-2015.

La presente publicación resulta del apoyo de la Fundação para a Ciência e a Tecnologia portuguesa, en el marco del Projeto Estratégico UID/SOC/50012/2019, y de la financiación de la Norma Transitoria/Empleo Individual.

Aquí nadie duerme, solo de pensar en abandonar las tierras y los árboles frutales para ir a un nuevo lugar donde el sol nos va a abrasar, porque, por no haber, no hay ni sombras. Nuestra situación es muy complicada. Cuando nuestros maridos salen de la isla en busca de medios de subsistencia, siempre entramos en pánico. Porque no sabemos si van a regresar sanos y salvos. (Velasco, 2018)

En aquella tierra de Gabela, roja y buena para el café, el rojo de la tierra se ha vuelto más rojo, más viscoso, de la sangre de Sumbes y Bailundos. Aquella tierra de los Seles, del Uco, de la Conda, del Hiove, más viscosa, más roja. El café va a nacer con más fuerza, del rojo más fuerte que viene de la tierra. ¿La sangre del blanco regó la tierra? Un poco solo. Pero es sangre cara, se paga con ríos cada gota.

Todos con uniforme. Unos llevan uniforme de soldado; otros, de administrador. (Pepetela, 2018)

En un mundo poblado por hombres y uniformes, en este capítulo queremos que nuestras protagonistas sean aquellas que desmontan los uniformes que llevan los hombres, con los cuales pretenden disciplinar el mundo y los cuerpos de las mujeres.¹

-
1. Nuestro texto no pretende entrar en la discusión en torno al potencial colonial y heteronormativo del concepto de *mujer*, pensado como concepto universal. Este asunto ha sido tratado en la literatura por autoras como Ifi Amadiume (1998), Catarina Martins (2016), Teresa Cunha (2014, 2015), Chandra Talpade Mohanty (1991), Linda Carty y Chandra Talpade Mohanty (2015), María Lugones (2010), Karina Bidaseca y Vanesa Vázquez Laba (2011), Silvia Rivera Cusicanqui (2010), Judith Butler (2004), Oyèrónké Oyewùmí (2005), Casimiro (2014b, 2015), entre muchas otras. No obstante, señalamos aquí tanto la existencia del debate como nuestro interés por el mismo y nuestro apoyo a las críticas realizadas por estas y otras feministas.

Ellas, las Cenicientas de nuestro Mozambique,² son capaces de cosas formidables contra la repetida victimización a la que quieren condenarlas. Nacidas y criadas en el Sur no imperial, ese Sur que es la metáfora de los sufrimientos y resistencias a todas las opresiones, responden al reto constante de Gayatri Spivak porque ellas pueden y quieren hablar y contar lo que ven. Ellas son quienes transforman, día tras día, la miseria a que las condenan en alternativas concretas y viables. Ellas son las que hacen de su existencia una desobediencia a cualquier orden que las quiera aniquilar. Ellas son quienes osan contar la historia de otra manera. Tratan las cenizas como fuego y la esperanza como a una hermana. Lloran, muestran su rabia por los malos tratos que les imponen, pero no se resignan a la impunidad. Ellas no son evanescencias del presente, porque son las creadoras de futuros.

En este capítulo partimos juntas para pensar las epistemologías del Sur y unas alternativas feministas de vida, pero para eso queremos anunciar desde dónde estamos viendo y pensando nuestro mundo. Nuestro lugar de partida es el del África austral oriental, más concretamente, la costa del océano Índico que baña Mozambique. Es desde ahí desde donde afrontamos y pensamos los problemas, los temas y las alternativas que se tejen en este texto. Hay que aclarar que este texto es una coautoría donde intervienen no solo quienes escriben, sino todas aquellas cuya sabiduría está presente y es el cimiento de las palabras plasmadas negro sobre blanco en las hojas de papel. Esto lo aprendemos las unas de las otras: nadie suelta la mano de nadie.

Partimos de las epistemologías del Sur (Santos, 2018) para someterlas al escrutinio feminista que estamos construyendo a este lado del mundo. Para escribir este capítulo, recorreremos tanto las teorías como nuestras experiencias empíricas. Reflexionamos sobre nosotras y sobre el mundo que se abre ante nosotras, con sus problemas, ejerciendo la

2. «Cenicientas de nuestro Mozambique» es una expresión utilizada por Luísa, seudónimo de una joven feminista entrevistada en junio de 2017, por Isabel Casimiro y Whitney Sabino, en el marco del proyecto de investigación «“Diálogos em confronto”. Trajectórias, construções e percursos emancipatórios das mulheres nos PALOP's: Guiné-Bissau, Cabo Verde e Moçambique», con el apoyo de CODESRIA (Consejo para el Desarrollo de la Investigación en Ciencias Sociales en África). La expresión se refiere a mujeres que, como Josina Machel, participaron en la lucha armada de liberación nacional liderada por el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), entre el 25 de julio de 1962 y el 7 de septiembre de 1974, con motivo del Acuerdo de Lusaka entre el Gobierno portugués, del 25 de abril de aquel año, y dirigentes del FRELIMO.

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

crítica sin que esta nos paralice ni nos ciegue a las posibilidades de una transformación justa y real para todas y todos. Aprendimos, hace ya mucho, que la emancipación es plurilógica y pluriversa, y se piensa, se habla y se vive de manera polifónica. Y eso es lo que nos repiten las muchas mujeres que han hecho este camino con nosotras: mujeres vivas, sabias, desafiantes, que se resisten a ser objetos tanto de las viejas órdenes como de las nuevas.

El capítulo está dividido en dos partes principales. En la primera proponemos una hermenéutica feminista de las epistemologías del Sur. El concepto de línea abisal nos servirá para pensar analíticamente sobre la economía política contemporánea que, a nuestro modo de ver, es colonial, androcéntrica y antropocéntrica. En la segunda, recorriendo nuestras experiencias y las narrativas y prácticas de mujeres de Mozambique, queremos entender algunas de las posibles causas de los sufrimientos y de algunas ideas de resistencia y de alternativas para el futuro. Finalmente, destacamos algunas de las lecciones aprendidas desde este lado del océano Índico, pero que pueden constituirse como conocimientos relevantes para informar recomendaciones para políticas públicas de formación y cooperación solidaria Sur-Sur y Sur-Norte.

CAMINANDO SOBRE LA LÍNEA ABISAL: UNA HERMENÉUTICA FEMINISTA DE LAS EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR

■ ¿Qué son las epistemologías del Sur?

Las epistemologías del Sur son un campo teórico que tiene las siguientes premisas principales:

1. El pensamiento moderno occidental es arrogante e indolente. Es arrogante porque se ve a sí mismo como el único conocimiento válido y, por lo tanto, universalizable. Al calificarlo de científico, y al poner esta manera de hacer ciencia en el centro de la búsqueda de soluciones a los problemas del mundo, destituye a todos los demás conocimientos de su relevancia y potencia transformadora positiva, reduciéndolos a supersticiones o a modos subalternos e hipertrofias de la representación de la realidad y la verdad. Es indolente porque tiene una visión metonímica del mundo: toma la parte por el todo y no se interesa por conocer sus propios límites. Reconociendo que todos los conocimientos son incompletos, Boaventura afirma que la

- forma occidental moderna de conocer el mundo es solo una entre muchas, y que ignorar o pasar por alto esa abundancia cognitiva es un trágico desperdicio de experiencias (Santos, 2002, 2007, 2014a).
2. El pensamiento forjado en el iluminismo europeo no reconoce sus fracasos. Las grandes utopías de los modelos de interpretación y de transformación que inauguró, como la democracia liberal o los derechos humanos, muestran hoy su extenuación e incapacidad de promover la paz, la justicia y la equidad, tanto a nivel nacional como mundial. Al contrario, en nombre de la democracia y de los derechos humanos se declaran guerras, se aniquilan personas y culturas, se destruyen territorios y la Tierra, con todas sus manifestaciones de vida. Así, se niega la esperanza de que se puede imaginar y construir otro mundo donde prevalezca la máxima justicia y armonía ecodependiente.
 3. El pensamiento moderno occidental solo se sostiene mediante la creación y mantenimiento de líneas abisales (Santos, 2014a, 2018). Las líneas abisales son aquellas que crean un mundo de seres y de no seres, separados abisalmente. A los primeros se les atribuye dignidad, historia, identidad, memoria, cultura y poder creativo; los segundos son seres ontológicamente fallidos, donde prevalece la animalidad, la irracionalidad, un carácter repetitivo, la incapacidad de pensar el mundo y la vida como suyos. Santos añade que las líneas abisales separan a las personas y sus mundos a través de un modelo colonial. Por un lado, están las metrópolis, donde prevalece la negociación y la regulación, y por el otro, las colonias, donde imperan la violencia y la apropiación (Santos, 2018: 20-21). Ahora bien, son esas líneas abisales las que promueven y garantizan la desigualdad ontológica, social y epistemológica. La lógica de poder que le subyace es la de la invasión, la guerra, la conquista, la ocupación, el control y exploración de territorios, cuerpos e identidades que no se conforman con sus ideales del mundo y del conocimiento. Por eso, la diversidad no es solo un desafío o un problema, es una divergencia. Y, en un sistema homogéneo, universal y desigual, divergir es siempre un peligro que transforma a sus protagonistas en blancos que han de ser aniquilados mediante la acción «salvadora-civilizadora» que informa la visión colonial del mundo que continúa imperando.

Las epistemologías del Sur aspiran, pues, a su propia inexistencia. Defienden diálogos horizontales y solidarios entre los conocimientos

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

disponibles en el mundo, en la búsqueda de la maximización de la justicia para todas y todos, sin excepción, en armonía con la madre Tierra y todas las demás manifestaciones de vida. Así pues, esto significa que la dicotomía entre epistemologías del Sur, del Norte o de cualquier otro punto cardinal dejaría de tener sentido. Por otro lado, las epistemologías del Sur aún se asumen como una narrativa de esperanza, de modo que se muestran insatisfechas con el ejercicio de la crítica sin la construcción de alternativas. Combaten activamente el nihilismo como modo de producción constante de distopía y de imposibilidad de actuar y cambiar el estado de las cosas.

En este sentido, el cuadro teórico de las epistemologías del Sur lanza una interpelación y propone cinco procedimientos. El desafío consiste en reconocer que existe un Sur; ir al Sur y aprender con el Sur (Santos, 2014a). Se trata de un Sur que es una metáfora y no un lugar que se encuentra a este o al otro lado del norte geográfico. Este Sur es la metáfora utilizada para designar los conocimientos forjados en los sufrimientos experimentados y vividos a causa de las violencias perpetradas por el colonialismo, el capitalismo y el heteropatriarcado. No obstante, este Sur también es, sobre todo, la fuerza y el coraje de las sabidurías inscritas en las prácticas sociales imaginadas y creadas en la lucha y por una transformación libertadora. Así, queda abierto el campo epistemológico para pensar la diversidad del mundo sin desperdiciar experiencias, en particular aquellas que han escapado a la criba excluyente de la ciencia moderna.

Los cinco procedimientos son los que enunciamos y desarrollamos sucintamente a continuación.

1. El primero es la sociología de las ausencias. Esta sociología es un ejercicio que permite identificar tanto en la realidad como en la producción de conocimiento aquello que ha sido suprimido o silenciado; lo que se entendió que era irrelevante o simplemente se descartó como locura, superstición, tradición y, en consecuencia, se consideró anticuado e ineficaz. La sociología de las ausencias nos permite preguntar por lo que falta y no debería faltar; nos obliga a cuestionar incesantemente el colonialismo interno de una ciencia que piensa en banda estrecha e imagina un mundo epistemológico vacío que solo ella puede ocupar y controlar.
2. En segundo lugar, se procede con una sociología de las emergencias. Con esta sociología se afronta la victimización y se prosigue para reconocer las capacidades colectivas y las alternativas que

existen y están disponibles para pensar y actuar. Las emergencias se constituyen en señales, indicios o retazos de aquello que no llegó a alcanzarse o colonizarse y que por eso son manifestaciones concretas de otros modos de vivir y representarse a una misma y al mundo. Es un paso adelante que combate la desesperanza y el mito de que la hegemonía del capitalismo, del colonialismo y del patriarcado es total e insuperable. Las emergencias son también las subjetividades y acciones creativas que ya son otros lugares de enunciación, construcción y de anuncio de otros conocimientos.

3. El tercer procedimiento de las epistemologías del Sur es la ecología de saberes. La ecología de saberes busca la coproducción de saberes alternativos. Para ello necesita movilizar el mayor número posible de pensadoras y pensadores y maestras y maestros, así como sus sabidurías epistemológicas, lo cual permitirá la identificación de temas, símbolos y acciones emergentes que estructuran formas alternativas y emancipadoras de ser y vivir. Así, puede definirse la ecología de saberes como el reconocimiento de que existen saberes válidos y contrahegemónicos que superan, en mucho, el imperio cognitivo (Santos, 2018) de la ciencia y la tecnología modernas occidentales. Tales saberes coexisten y deben ser entendidos como válidos y significativos para pensar y llevar a cabo los procesos de emancipación. La ecología de saberes exige la producción de conocimientos situados, conectados a contextos específicos e inmersos en prácticas transformadoras y en régimen de copresencia. La ecología de saberes no puede alcanzarse con el lenguaje conceptual (técnico, filosófico o científico). El lenguaje privilegiado es la narrativa compatible con diversos medios de expresión escrita y de la oralidad como el teatro, la música, la danza y los rituales que crean un sentido inmediato y concreto de copresencia.
4. La traducción intercultural es el cuarto procedimiento de las epistemologías del Sur. Se trata de una práctica pluritópica y de humildad recíproca, que desafía las inconmensurabilidades y argumenta que el conocimiento y el aprendizaje mutuos son posibles según la experiencia de las luchas vividas y los intercambios solidarios de conocimientos, prácticas, reflexiones e ideas. La traducción intercultural no busca la producción de equivalencias simétricas retóricas, de ideas o de prácticas. Al contrario, la traducción intercultural en las epistemologías del Sur es una lucha anticolonial del saber y del poder que no busca la elaboración de síntesis ni apela a una hibridez despolitizada. La traducción intercultural nos interpela a

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

habitar y a convivir con las contradicciones generadas por las lecciones mutuamente compartidas (Rivera Cusicanqui, 2010). Este modo de traducción intercultural permite atribuir un significado positivo a la ambigüedad y a la incerteza que están presentes en los intercambios y en sus resultados (Cunha, 2008).

5. Por último, el quinto procedimiento es la artesanía de las prácticas. La artesanía de las prácticas procede de la ecología de saberes, a la cual supera en la medida en que crea un conjunto de condiciones de aplicación de los conocimientos a través de la intervención transformadora en el mundo. La artesanía es la acción creativa e imaginativa sobre el mundo. Son prácticas no segmentadas que pretenden resolver problemas o reinventar contextos y lugares donde la vida tiene lugar. La artesanía es un modo complejo de aprender y enseñar, donde la repetición y la innovación no son una dicotomía, sino partes enteras del proceso. La repetición sirve para afinar, crear precisión, pero no para eliminar las singularidades que exige cada proceso de creación. La repetición es otra economía del rigor que se obtiene por la cuidadosa consideración de la contingencia de los materiales, por el impulso creativo de quien practica, por el contexto, por los recursos de tiempo y espacio disponibles. Por su parte, la innovación no es el otro lado de la repetición, va más allá, es lo imprescriptible que la imaginación garantiza (Cunha, 2019). La artesanía implica un tiempo con tiempo en el cual varias generaciones de protagonistas, saberes y tecnologías se integran en un proceso de cocreación, y donde asumir las raíces no limita las opciones (Santos, 1996). Al contrario de la división sexual del trabajo capitalista, colonial y heteropatriarcal, que separa los tiempos, los espacios y las escalas, creando reductos de dominación, donde es difícil resistir al y por el aislamiento, la conceptualización de una artesanía de las prácticas se enfrenta a esa lógica, proponiéndose unir, elaborar continuidades, que no son permanencias, sino transformaciones contextualizadas y significantes, y donde las reciprocidades son parte constitutiva.

■ Una hermenéutica feminista para corromper las líneas abisales, vengan de donde vengan

Compartimos, pues, la idea seminal de las epistemologías del Sur teorizadas por Boaventura de Sousa Santos (2014a, 2018): no hay justicia social sin justicia cognitiva. Sin embargo, entendemos que esta

premisa no capta, ni tematiza con la profundidad necesaria, la complejidad de la desigualdad de las relaciones de poder entre las mujeres y los hombres. Además, y considerando que las identidades sexuales y de género presentes en el mundo van mucho más allá del sistema binario dominante (Roseneil et al., 2013; Trujillo y Burgaleta, 2014; Moreira, 2018), argumentamos que una hermenéutica feminista de las epistemologías del Sur nos obliga a afirmar que no hay justicia social y cognitiva sin justicia sexual.

De este modo, cuestionamos todo el imaginario sociológico, feminista o no, que no ponga de manifiesto el peligro constante de la *single story*,³ que homogeneiza y aúna la diversidad intensa y potencialmente infinita de los seres que se representan como mujeres, así como las múltiples ignorancias que prevalecen sobre los conocimientos, las experiencias y las alternativas forjadas por ellas.

La hermenéutica feminista de las epistemologías del Sur que nos proponemos llevar a cabo permite poner de relieve que la proliferación de dicotomías, basada en la oposición subordinadora entre quien se representa femenina y quien lo hace como masculino, ha mantenido el sesgo estructuralmente sexista del pensamiento moderno occidental. Esto significa que tales relaciones de poder, apoyadas en la idea de sexos opuestamente desiguales (Mouffe, 1996; Butler, 2008), son creaciones del pensamiento abisal que se manifiestan de las más variadas maneras en las esferas de la vida material y simbólica en las sociedades humanas. En otras palabras, son líneas abisales aquellas que están reflejadas en el sexismo, entendido como sistema de disyunción y jerarquización entre femenino y masculino. Con una hermenéutica feminista de las epistemologías del Sur resulta posible distinguir, con mayor claridad, que el pensamiento moderno occidental, además de logocéntrico, por considerar que todos los demás conocimientos están atrasados, carecen de sustancia epistemológica o son meras derivaciones imperfectas de sí mismo, tiene otras dos características que queremos tematizar en este capítulo.

Despatriarcalizar criticando el androcentrismo y la invención del trabajo reproductivo de las mujeres

La modernidad occidental generó un pensamiento androcéntrico, lo cual significa que se apoya en los privilegios creados y mantenidos por

3. En referencia a *The Danger of the Single Story*, de Chimamanda Adichie. Véase <https://www.ted.com/talks/chimamanda_adichie_the_danger_of_a_single_story>.

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

y para los hombres, que se ven a sí mismos como el centro y la medida de todas las cosas. Además de la creación de una masculinidad agresiva, autoritaria y dominadora, esta racionalidad androcéntrica cuida, con gran esmero, de la legitimación y manutención de sus poderes. Para ello, entre otras cosas, define, controla y explora los trabajos realizados por las mujeres. Así pues, en este capítulo nos interesa reflexionar con mayor profundidad sobre la cuestión del trabajo de las mujeres, sacando a la luz algunos aspectos que demuestran hasta qué punto se trata de un asunto crucial para las lógicas extractivistas del capitalismo neoliberal contemporáneo.

Silvia Federici, en su obra *Calibán y la bruja* (2010), analiza con detalle el colapso de la economía feudal europea y el surgimiento del nuevo orden capitalista que se consolidó con la expansión colonial de Europa. La autora explica que este cambio paradigmático solo fue posible porque se pudieron separar los medios de producción de las trabajadoras y trabajadores, transformar los cuerpos en máquinas de trabajo y someter a las mujeres a una función de reproducción de la fuerza de trabajo (ibídem: 85 y ss.). Este nuevo orden, y la acumulación de capital que suscitó, implicó procesos muy violentos que acarrearón la destrucción de los poderes de las mujeres, el exterminio de muchas de ellas, tanto en Europa como fuera de ella, y la reinención de una jerarquía basada en el género, la raza y la edad, que vinieron a constituir la dominación de clase (ibídem: 90). La autora afirma que el capitalismo no fue una evolución dentro del sistema, sino una contrarrevolución que llevaron a cabo los señores feudales, mercaderes acaudalados, obispos y papas para someter y destruir las luchas seculares por la emancipación de las pequeñas agricultoras y agricultores, artesanas y artesanos y trabajadoras y trabajadores de los muchos otros oficios centrales para la economía política de la época (ibídem: 33-34). Esto significa que el paradigma ganador inventó a la mujer como «ama de casa», responsable del cuidado y de crear la infraestructura de la vida y las condiciones necesarias para la producción y la consecuente acumulación de capital.

Por otro lado, la transformación del trabajo en una mercancía que puede ser comprada y vendida tuvo como consecuencia un cambio paradigmático sobre el concepto de trabajo y de economía. El trabajo se entendió durante mucho tiempo como «el otro nombre de las actividades humanas» (Polanyi, 1957 [1944]: 72),⁴ que no se realiza para

4. Traducción de las autoras.

vender ni se puede desarticular del resto de la vida. Con la revolución industrial nacida en Europa, el trabajo pasa a ser las actividades que pueden tener valor de cambio en el mercado capitalista. Así, los trabajos de las mujeres, que se realizan fuera de la esfera industrial y del comercio, o sea, en el espacio doméstico o de la comunidad, y que además no están remunerados (por lo que no tienen valor de cambio en el mercado), dejan de ser trabajo, o, en el mejor de los casos, se consideran trabajo reproductivo. En el nuevo régimen monetario, nacido con la hegemonía del capitalismo, solo la producción para el mercado se define como acción creadora de valor. De este modo, todas las demás actividades que sustentan la vida, desde la producción de alimentos y su transformación en comida, el mantenimiento del abrigo que protege y garantiza las condiciones de existencia, hasta los conocimientos de cuidados o los relacionados con el mantenimiento de la armonía social a escala familiar o comunitaria, entre muchas otras tareas y responsabilidades llevadas a cabo por las mujeres, dejan de considerarse trabajo. Y es en este contexto donde nace la idea de naturalizar el trabajo de los cuidados como una manifestación de amor regulado en y por el espacio doméstico, donde el cabeza de familia, normalmente el macho, es quien decide, determinando las condiciones del presente, representando el futuro deseable y reinventando un pasado que legitima todos sus privilegios. Aquí se engendra e implementa la línea abisal entre el trabajo y lo que empieza a entenderse como amor y dádiva. El primero se paga, si bien en muchos casos en forma de explotación, pero es reconocido como tal; el segundo queda destituido de cualquier valor de cambio y hasta de uso, sujeto a todas las formas de explotación, visibles e invisibles, y pensado como adhesión voluntaria a una obligación anclada en la desigualdad ontológica entre mujeres y hombres. Como afirma Amaia Pérez Orozco (2014), la promoción de «una ética reaccionaria del cuidado» está en la base del contrato social moderno, que continúa manteniendo la obsesión por la conquista de los conocimientos y de los cuerpos de las mujeres reorganizando y reapropiando sus modos de vida, sus actividades..., en definitiva, sus trabajos.

Este análisis sobre el trabajo y su mercantilización está limitado al sistema capitalista y a su propagación global a partir del siglo XVIII a través del complejo sistema colonial que protagonizó y protagoniza Europa. Mientras tanto, nuestra crítica feminista anclada en las epistemologías del Sur nos alerta de que su existencia y expansión no es totalmente hegemónica. Muchas sociabilidades y prácticas o bien

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

quedaron fuera del capitalismo, o bien fueron concebidas y realizadas en resistencia y en su contra. En realidad, en muchas sociedades diferentes, el trabajo continúa entendiéndose de maneras distintas de la generada por el capitalismo. Esta atención epistemológica a la diversidad conceptual presente en el mundo es fundamental para pensar las alternativas a partir de las capacidades colectivas. Por lo tanto, este análisis debe considerarse dentro de un contexto que existe, sin que haya una duda dominante, pero que no es una totalidad. Muchas de las experiencias socioeconómicas llevadas a cabo por muchas mujeres del Sur, ese lugar de sufrimiento, resistencias y alternativas, no solo disputan la hegemonía totalitaria de las líneas abisales, sino que la subvierten.

La relación de oposición jerárquica entre trabajo productivo o reproductivo, trabajo productivo o improductivo, comercio formal o informal, emancipación u opresión, privado o público, doméstico o político, amor o rabia, voz o silencio, prisión o fuga, género femenino o género masculino, poder o sometimiento, rural o urbano, tradicional o moderno, sufrimiento o felicidad, se desarticula permanentemente por las ideas y experiencias de las mujeres y deriva en un pensamiento socioeconómico subordinado enunciado en otros términos. Para muchas de ellas, cocinar, trabajar la tierra, comerciar, tejer, enseñar, cuidar, hacer medicamentos, almacenar, crear objetos que son más que objetos porque son productos de su creatividad y de su arte, o definir metas para su negocio, forman parte de su repertorio diario de acción. Ni los espacios físicos, ni los tiempos, ni las habilidades y conocimientos necesarios, ni mucho menos la consideración de que alguna de tales actividades es productiva, improductiva o reproductiva, forman parte de su manera de pensar y hacer su mundo.

En estas prácticas y experiencias distinguimos la fuerza con que ellas caminan sobre la línea abisal y la corrompen creando espacios-tiempo donde esta implosiona por haber dejado de tener sentido. Argumentamos, pues, como ya hemos venido haciendo en otros textos (Cunha, 2015, 2017), que los trabajos de las mujeres —incluyendo los que históricamente les han sido atribuidos— son los más productivos de todos, porque consideramos que son aquellos que sostienen y alimentan la vida en todas sus manifestaciones, la dignidad y la imaginación diaria del futuro. Es dentro de esta discusión teórica donde una hermenéutica feminista de las epistemologías del Sur contribuye a dismantelar y superar la dicotomía entre trabajo productivo y reproductivo. En otras palabras, consideramos que las tareas que las

mujeres hacen o escogen realizar en cualquier esfera de la vida son, todas ellas, trabajo productivo.

Queda muy clara, a nuestro entender, la relación umbilical entre el capitalismo y el heteropatriarcado. Creemos que las epistemologías del Sur, así como cualquier pensamiento feminista, solo son radicalmente feministas cuando ofrecen un pensamiento subversivo que cuestiona y pone en tela de juicio los restos del imperio colonial todavía presentes en el Sur y en el Norte y, con ellos, los intereses dominantes que, en gran medida, son los intereses capitalistas de los hombres del Norte.

La descolonización del pensamiento y la crítica de la razón capitalista antropocéntrica

La segunda característica del pensamiento moderno occidental sobre la que queremos reflexionar es su antropocentrismo. Es antropocéntrico porque promueve y justifica la extracción y la explotación intensiva de todas las formas de vida y de la naturaleza para transformarlas en mercancías que se traducen en plusvalías convertibles en beneficios. Así se inventan e implementan fuentes ilimitadas de acumulación de capital, de privilegios y del uso de la fuerza y la coacción.

El antropocentrismo construye la realidad poblada por dos categorías de seres: los que tienen dignidad ontológica y los que no la tienen. Dicho de otra manera, a un lado de la línea tenemos a los seres humanos, o mejor, a aquellos seres a quienes se atribuye y reconoce la plenitud de su humanidad (subsumidos en la categoría de *anthropos* [hombre]), y al otro lado todo lo que no configure versiones subsidiarias y controlables por ese universo masculino. Es en este punto donde se apoya la idea colonial del mundo, que convierte la Tierra, los territorios, las personas que lo habitan y todo lo demás en naturaleza. Y por la naturaleza se entienden las entidades exteriores, derivadas y vacías, susceptibles de ser conquistadas, ocupadas, poseídas, dominadas y explotadas. La violencia y la guerra son el modo de lidiar con esas entidades que no poseen la densidad ontológica necesaria que les confiera la capacidad de existir, pensar y florecer (Sen, 2010) de forma autónoma.

Polanyi (1957 [1944]) defendió que se trata de la invención de «otro nombre para la Tierra». Él muestra cómo la mercantilización de la Tierra, léase también de la naturaleza, y el fetichismo capitalista que la siguió, implicó la privatización de la riqueza multidimensional, y no mercantil, que esa entidad representó y representa para las sociedades

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

humanas. La Tierra-naturaleza, en lugar de ser entendida como matriz donde se asientan las condiciones vitales de la existencia, queda reducida a un paisaje o recurso que puede ser objeto de transacción. El ciclo colonial moderno europeo convirtió esa idea concreta, incluyendo en esos recursos con valor de mercado tanto el oro como la pimienta, e incluso a las personas hechas esclavas. Todo se transformó en *cosas*, disponibles y susceptibles de transacción. Por un lado, esto significó ciclos de extracción cada vez más violentos y a mayor escala (Svampa, 2013) y, por otro lado, permitió separar la vida de la economía, el trabajo de los modos de vida y a las mujeres de los hombres. Los abismos proliferan, y las violencias también.

No obstante, como muestran la experiencia y la literatura, hay abundancia de conocimientos y alternativas a las desigualdades sociales contemporáneas derivadas de esta racionalidad antropocéntrica. Vamos a indicar muy brevemente algunos trabajos y perspectivas feministas que elaboran críticas divisivas y piensan alternativas a la mercantilización de la Tierra, a la acumulación primitiva de capital a través de la extracción masiva de recursos, y a la destitución y destrucción del trabajo como modo de vida. Entre varias corrientes y obras destacamos el ecofeminismo (Shiva, 2018; Shiva y Mies, 1993; Puleo, 2013), las críticas feministas africanas al desarrollo (Annan-Yao, 2004; McFadden y Twasiima, 2018), las alternativas creadas y gestionadas en el continente africano (Cunha, 2011, 2015; Casimiro y Souto, 2010), e incluso la ética del cuidado y las economías del don (Vaughan, 1997; Boff, 1999). Todas estas reflexiones y las prácticas relacionadas ponen en el centro la vida y cuestionan la domesticidad como una mera rendición que está más allá de lo económico. Consideran que el trabajo de los cuidados es productivo, les resulta imposible pensar en la Tierra como mera cuestión de propiedad y parten de la idea de la centralidad de la vida en todas sus formas, garantizada por la reciprocidad, y de la autoridad compartida. En otro registro, la filosofía uBuntu (Ramosé, 1999; Praeg y Magadla, 2014), al preconizar que «yo soy porque tú eres», anuncia una ética de obligaciones mutuas disyuntoras del individualismo, tan central al capitalismo y a la explotación perpetrada por él. Por otro lado, la idea de Sumak Qawsay, como nos muestra Atawallpa Oviedo (2011), es una cosmovisión donde la complementariedad no jerárquica y la sobriedad organizan la vida social, política y económica de manera contraria a la apropiación de la naturaleza, y que muestra la importancia de una vascularidad social horizontal del

bien vivir. Las economías campesinas, familiares y costeras (Silva, 2012; Fernandes, 2012; Casimiro, 2018b), organizadas en ciclos de autoabastecimiento, que son la matriz de la sostenibilidad ambiental, son lo contrario a la voracidad extractivista neoliberal, que crea redes situadas y contextualizadas de apoyo mutuo, al revés de la imposición de la macroescala de la economía global sin rostro. Las economías solidarias con monedas sociales, las empresas autogestionadas, las cadenas de producción y comercio solidario, los mercados de intercambio (Santos, 2011), que se organizan y operan en torno a los principios de la mutualidad y de las reciprocidades desiguales, son formas de conseguir vivir la abundancia a través de enunciados no capitalistas, donde el precio y el valor se deconstruyen constantemente para que el acceso a los bienes y al rendimiento sea radicalmente democratizado. Además de estas, existe una fuerte discusión académica de las alternativas tratadas a través de los conceptos de decrecimiento, posdesarrollo y transición, sobre las cuales Arturo Escobar (2015) y Sally Mathews (2008) hacen contribuciones a partir de contextos, disciplinas y perspectivas diferentes. Relacionan y muestran los límites de los conceptos y de las experiencias que pretenden renunciar al desarrollo capitalista sin, por otro lado, dejar de forjar otros horizontes de bienestar y felicidad, tales como «consume mucho menos y comparte mucho más».

De estas propuestas teóricas emergen cuestionamientos profundos sobre la violencia epistémica de la monocultura capitalista; la importancia del grupo y de las reciprocidades; el valor ético y político de la sobriedad; la fuerza de los lazos —racionalidades matrimoniales— que ponen en peligro la idea de la primordialidad de la propiedad privada —racionalidad patrimonial—; la abundancia como una economía política del deseo que subvierte y sustituye a la voracidad de la basura generada en la sucesiva producción de lo instantáneo como modo de existencia y de reconocimiento social; la diversidad epistemológica y de prácticas; la imbricación entre la emancipación individual y colectiva; el principio de no separación entre economía y sociedad, y sociedad y vida; el encantamiento por las complementariedades; las potencialidades de las escalas de proximidad. La hermenéutica feminista de las epistemologías del Sur muestra que en todos los espacios, esferas de acción, tiempos y emprendimientos, las mujeres están presentes trabajando, pensando, criticando, creando y actuando. Así pues, resulta razonable afirmar que no puede haber un pensamiento alternativo de alternativas (Santos, 2001) que no sea

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

profundamente feminista (Sow y Guèye, 2011; Cunha y Lauris, 2016; Cunha, 2017; Casimiro, 2014b, 2015).

Como se ve, el androcentrismo y el antropocentrismo van de la mano, constituyéndose como dos caras de la articulación de los tres sistemas opresores y constitutivos de la modernidad occidental: el capitalismo, el colonialismo y el heteropatriarcado. La crítica feminista de la razón abisal tiene, pues, que comprender y sobrepasar su carácter androcéntrico y antropocéntrico para poder observar la realidad y descubrir en ella las emergencias que apuntan y anuncian otro mundo posible. Ante un mundo donde las soluciones encontradas para los problemas se muestran incapaces y, muchas veces, peligrosas (Randriamaro, 2018), tenemos que mirar y ponderar, de otra manera, el mundo y los conocimientos disponibles. A partir de ahí, nuestra propuesta de una hermenéutica feminista de las epistemologías del Sur abre camino a un pensamiento posabisal que crea espacio cognitivo, pero también social, para cuestionar lo que ya sabemos, obligándonos al ejercicio de desaprender para poder aprender de nuevo. En términos del filósofo africano Kwasi Wiredu (2003: 54), el diálogo epistemológico requiere apertura de espíritu y respeto integral por la diferencia, y no tiene por objetivo solo evitar los malentendidos y los equívocos entre las partes. El diálogo necesita un horizonte cognitivo donde se puedan inscribir y tener lugar inesperadamente otras narrativas y otros resultados no esperados, y expresados en términos no marcados por la modernidad y posmodernidad del modelo occidental.

LA ECONOMÍA EXTRACTIVISTA EN LA VIDA DE LAS MUJERES DE MOZAMBIQUE: LO QUE PODEMOS APRENDER

Como afirma Zo Randriamaro (2018: 2), el actual modelo de desarrollo global ha venido a imponer al continente africano la extracción intensiva y violenta de todo tipo de recursos: minerales, energéticos, de pesca, de madera, de trabajo, de agricultura e incluso de arte. En las últimas décadas, esto ha significado más guerras, más empobrecimiento de las poblaciones y territorios y una transferencia masiva de riqueza para los países ricos del Norte global. Este modelo, además de provocar desequilibrios sociales extremos, ha generado la degradación irreparable de la biodiversidad y acentuado la emergencia de catástrofes naturales y huma-

nitarias,⁵ y, con ello, pone en riesgo de extinción muchos modos de vida, conocimientos y tecnologías que han mantenido la vida de las formas más variadas. Podemos, pues, afirmar que nos encontramos ante otro tipo de colonialismo que perpetúa aquel que, en el siglo xv, inició la expropiación fundamentada en la división ontológica del mundo. Ahora, como antes, podemos distinguir que a un lado de la línea están las nuevas metrópolis hacia donde se canalizan las riquezas y la acumulación de capital; al otro lado de la línea están las colonias, proveedoras de cuerpos subyugados por el empobrecimiento y por la máxima explotación de su trabajo. Consideramos, pues, que la economía contemporánea basada en el extractivismo presente en el panorama económico, social y político en el África austral oriental y, en particular, en Mozambique, es la cara concreta de una línea abisal dirigida y controlada por hombres de uniforme, ya sea de soldado o de administradores, que quitan el sueño a todo el mundo; en particular, a las mujeres.

Ahora, como defendemos en este texto, las mujeres no solo interpretan su mundo, sino que piensan sobre él. Ellas entienden las violencias a las que son sometidas y anuncian, con sus palabras y sus actos, formas de existir y resistir, qué puede hacerse para enfrentarse a tales violencias. Con ellas, que quieren seguir relacionándose con sus maridos, hijos y amigos, queremos aprender varias cosas. Este es el ejercicio que nos proponemos realizar en esta segunda parte del texto: descolonizar todo el pensamiento feminista que no sea profundamente humilde, situado, concreto, y producir efectos reales en la vida de las personas, ser relatos de los sufrimientos y de las luchas, pero también narrativas de esperanza y posibilidades (Carty y Mohanty, 2015).

Este ejercicio descolonizador implica una práctica que pone en tensión dialógica la diversidad de conocimientos de las mujeres y examina la importancia, la validez y el significado que cada uno de ellos tiene en cada contexto para la resolución de cada uno de los problemas en-

5. Mientras escribíamos este texto ocurrieron dos tragedias climáticas en Mozambique: el ciclón Idai, que afectó de forma tremenda a las provincias de Sofala, Manica, Tete y Zambézia en el centro de Mozambique, Malawi y Zimbabue el 15 de marzo de 2019; y el ciclón Kenneth, de terribles consecuencias para la provincia de Cabo Delgado, en el norte de Mozambique y el sur de Tanzania, el 25 de abril de 2019. Estos ciclones fueron altamente destructivos y siguieron a un periodo de lluvias intensas y abundantes que ya habían provocado daños irreparables en esos países. Muestran cómo las poblaciones más empobrecidas del mundo son las más vulnerables a estos problemas, sin que, por otro lado, hayan contribuido a los desequilibrios y los daños provocados por un modelo de desarrollo basado en el crecimiento y en la extracción.

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

contrados y para los cuales es necesario imaginar, producir y elaborar soluciones concretas, adecuadas y justas para todas las partes.

Por eso, comenzamos por identificar algunos de los problemas dialogando con las perspectivas y las palabras de varias mujeres concretas.

A continuación, a partir de sus experiencias y modos de existencia, ponemos de manifiesto algunas de sus propuestas, que no son solo útiles para ellas, sino que nos enseñan a dismantelar las líneas abisales que continúan haciendo de este un mundo desigual y amenazador, sobre todo para las mujeres de todas las edades.

Con reflexiones que surgen de nuestro lugar de enunciación, que es Mozambique, integrado en la subregión de la SADC (Comunidad para el Desarrollo del África austral), nos proponemos analizar algunas de las formas concretas de esta economía política marcada por la articulación del heteropatriarcado, el colonialismo y el capitalismo. En un país riquísimo en culturas, lenguas, historia, recursos minerales energéticos, fauna, flora, memorias, conocimientos... , la gran mayoría de las personas es pobre, y demasiadas viven en la miseria. Al mismo tiempo que se observa la construcción de complejos residenciales privados cada vez mayores y más lujosos para viviendas, turismo u hoteles suntuosos en las ciudades, cada vez más personas se ven obligadas a salir de sus barrios y ven destruidas sus condiciones de vida. Personas indigentes en busca de restos de comida recorren las calles principales sin que se vislumbre ninguna política pública para proteger el bienestar y diseñar la redistribución de las riquezas. A pesar de toda la vitalidad social de la economía popular, basada en pequeñas producciones y negocios y donde las asociaciones de mujeres son mayoría, se viven tiempos cada vez más difíciles, y las familias y comunidades territoriales luchan por subsistir en un ambiente político donde la privatización de los recursos públicos bloquea el futuro para la mayoría de las personas del país. A pesar de ser un régimen formalmente democrático, el miedo subsiste, y las diferencias de opinión y de estilo de vida son marcas de sufrimiento y discriminación que continúan ensombreciendo los días y a la ciudadanía del país.

■ **Las Cenicentas de nuestro Mozambique hablan y cosen alternativas de vida**

Primero pensamos, identificamos y analizamos los problemas que nos afectan

El conjunto de impactos y problemas generados por el capital extractivista es de una gran complejidad, y deriva en tragedias per-

sonales y colectivas de enorme trascendencia. Las mujeres se han visto doblemente afectadas en las regiones donde tienen lugar estas operaciones de minería de larga escala. Son lugares dominados por la mano de obra masculina, y se constata la desconsideración por las prácticas informales y de menor escala realizadas por mujeres y niñas.

Según algunas investigaciones y la literatura disponible (Sitoe, Bila y Velasco, 2017), las pruebas demuestran que los impactos de la economía extractiva en la vida de las mujeres y niñas se traducen en los problemas presentados en el cuadro 1, que nosotras hemos clasificado en seis categorías principales.

CUADRO 1. PROBLEMAS DERIVADOS DE LOS IMPACTOS DE LA ECONOMÍA EXTRACTIVA EN LA VIDA DE LAS MUJERES Y NIÑAS

Tierra y acceso a la tierra	<ul style="list-style-type: none"> • Usurpación de tierras y deslocalización forzada de las poblaciones.
Desigualdad basada en el sexo y/o género	<ul style="list-style-type: none"> • Divorcios, separaciones y matrimonios prematuros. • Violaciones sexuales, prostitución y propagación del VIH y el sida. • A las mujeres y los hombres, pero principalmente a las mujeres, se les deja de lado en las consultas comunitarias y en los procesos de toma de decisiones. • Escasa participación de las mujeres en iniciativas productivas en las actividades extractivas. • Legislación sobre la industria minera insensible a los problemas específicos de las mujeres.
(In) Sostenibilidades	<ul style="list-style-type: none"> • Comercio dominado por los hombres. • No se respeta la responsabilidad social de las empresas. • Impacto de eventos extremos, por ejemplo, sequías y tempestades.

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

Identidades culturales	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento de las prácticas culturales violadoras de los derechos humanos de las jóvenes.
Relaciones del Estado con la sociedad	<ul style="list-style-type: none"> • Secretismo de los contratos y dificultad de acceso a la información. • No se respeta la legislación (Decreto n.º 31/2012, de 8 de agosto, y Orden Ministerial n.º 156/2014, de 19 de septiembre).
Militarización y conflictos violentos	<ul style="list-style-type: none"> • Militarización progresiva de las zonas con industria minera.

Fuente: Elaboración propia a partir de Siteo, Bila y Velasco (2017).

Como demuestran estas investigaciones, las mujeres y las niñas viven estos problemas de forma particularmente intensa, habida cuenta de que se está acentuando la división sexual del trabajo que atribuye un papel subordinado a las mujeres, y se están reinventando normas culturales que les impiden realizar determinadas actividades o participar en la vida económica, tal como evidencian las siguientes afirmaciones:

El comercio está dominado por los hombres. Son ellos quienes van a las ciudades de Montepuez o Pemba, a adquirir productos para revenderlos en el mercado local. Las pocas mujeres que se implican en el negocio venden sobre todo agua para los mineros artesanales, vulgarmente conocidos como «garimpeiros». (Velasco, 2017: 11)

La misma investigación, realizada por el equipo de Sekelekani en Namanhumbir, en las minas de rubíes del distrito de Montepuez, provincia de Cabo Delgado, revela lo siguiente:

[...] una localidad pobre del norte de Mozambique, transformada en cinco años en un destino buscado por legiones de ciudadanos y ciudadanas de las más diversas nacionalidades y que, ante la circulación de cantidades relativamente elevadas de dinero «vivo», desestabilizan socialmente a la comunidad local, destruyendo familias, provocando divorcios, matrimonios prematuros y prostitución, y agravando los niveles de propagación de infecciones de transmisión sexual. (Ibídem: 11)

TERRITORIOS EN CONFLICTO

Habiéndose quedado sin acceso a sus tierras, lo cual pone en riesgo su seguridad y soberanía alimentarias, algunas mujeres de Namanhumbir se ven obligadas a participar en actividades complementarias a la industria minera, como la venta de agua y la elaboración de alimentos. No obstante, es bien sabido que el distrito de Montepuez es una de las regiones más fértiles de Mozambique. Con una temperatura moderada, la región tiene como actividad principal la agricultura, y produce maíz, alubias, sésamo, tubérculos, sorgo y arroz. Por todo ello, se la considera el granero de la provincia. También produce materias primas con valor mercantil, como el algodón y el anacardo. Este modelo de sustento, que pone a las mujeres en el centro y legítima poderes y autoridad para ellas, ha estado bajo riesgo permanentemente, como se puede comprobar en las siguientes declaraciones:

Las mujeres de Namanhumbir dicen que no tienen acceso a un trabajo remunerado en la empresa Montepuez Ruby Mining. Tienen la esperanza de mejorar sus vidas con las oportunidades de empleo anunciadas durante las consultas comunitarias. La mayoría de las mujeres hasta ahora contratadas por la MRM son oriundas de Nampula y de Montepuez y están vinculadas principalmente a trabajos de cocina, primeros auxilios y servicios de seguridad. (Ibídem: 13)

Mujeres y hombres se ven desposeídos de su tierra y desplazados a lugares con tierras generalmente yermas, donde falta agua, transporte, mercados, lo cual lleva a la separación de las familias: se refuerza la soledad femenina, aumentan las obligaciones familiares que estas asumen y la violencia ejercida sobre las mujeres se vuelve cada vez más impune (Osório y Silva, 2017: 153-160).

Además de todas las tragedias que se ciernen sobre ellas, existe una característica a la que debemos otorgar especial atención en la actual situación creada por el capital extractivista y sus industrias: la militarización creciente de los territorios y la agresividad cada vez mayor de las fuerzas de seguridad del Estado. Esto implica, entre otras cosas, la presencia de militares y de una cultura de resolución de conflictos basada en la violencia, amenazas permanentes, miedo, imposibilidad de hablar, de denunciar, bajo pena de ser considerada/o contraria/o al desarrollo, enemiga/o del Gobierno, o incluso terrorista. Como se puede colegir de los siguientes extractos, es este un asunto de enorme importancia:

Las mujeres de Olinda, una pequeña isla de la entidad administrativa de Mucupia, distrito de Inhassunge, provincia de Zambézia, viven aterroriza-

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

das, debido al clima de intimidación y persecución instalado en la isla desde que se destinó allí de manera permanente un destacamento de la Unidad de Intervención Rápida (UIR). El pasado mes de julio, la policía disparó contra ciudadanos indefensos, causando un muerto y varios heridos, además de la detención de otras personas, entre ellas el líder de la aldea. Los campesinos se estaban manifestando pacíficamente, protestando contra el plan del Gobierno de retirarlos de sus tierras, concesionadas a una empresa china que pretende explotar allí arenas pesadas. [...] Dicen que nos vayamos a Cherrimane, donde la tierra no es suficiente ni para los nativos, que vienen a cultivar tierras aquí, a nuestra isla. (Velasco, 2018: 3)

El mismo clima de intimidación evidencian las declaraciones sobre el modo en que los procesos de consulta se han realizado (o no). Las consultas comunitarias, que son obligatorias de acuerdo con la ley, no se realizan la mayor parte de las veces, lo que lleva a que las comunidades se sientan abandonadas y hostigadas por el propio Estado, que se erige en defensa de las empresas inversoras sin velar por los derechos y la vida de sus ciudadanas y ciudadanos.

Según los relatos de la comunidad, jamás hubo una consulta comunitaria; simplemente impusieron a la población que saliera de Olinda. Después del incidente en que la policía abrió fuego contra la población, representantes del Gobierno y de la empresa volvieron a la isla, con el pretexto de realizar la consulta a la comunidad. «El Gobierno fingió consultarnos después de que la policía nos agrediera», dicen residentes de Olinda. En aquel encuentro, el Gobierno preguntó cuáles eran los problemas que tenía la comunidad y qué asuntos querían ver resueltos. Pero ningún miembro de la comunidad habló ni comentó nada en aquella reunión. Todos nos quedamos callados. Finalmente, la comunidad abandonó la reunión, cuenta la entrevistada, que añadió: «Estamos muy tristes con lo que estamos viviendo aquí en Olinda. Las decisiones vienen tomadas desde arriba. A veces, ni siquiera las administraciones lo saben. ¿El acuerdo entre el Gobierno y la Vale⁶ es en el ámbito militar o de explotación minera? Como comunidad, no podemos reaccionar, siempre hay una fuerza que nos amedrenta, que nos pone al límite». (Velasco, 2018: 6)

En las pocas reuniones celebradas por las autoridades de distrito o municipales con las comunidades afectadas por algún proyecto, lo

6. Vale Moçambique, empresa multinacional brasileña de la industria minera. (N. de la T.)

que normalmente dice el delegado del Gobierno⁷ a la población es que «vais a tener escuela, centro de salud, trabajo». O bien que «vais a ser más ricos, vais a echar grandes barrigas», como cuenta un ciudadano de la aldea de Quitupo, Milamba 1, distrito de Palma, provincia de Cabo Delgado, que participa en el Primer Congreso de Comunidades Reasentadas y Afectadas por la Industria Extractiva que tuvo lugar el 13 y 14 de enero de 2019. La creación de expectativas de bienestar incrementa aún más el sentimiento de impotencia ante la impunidad de promesas incumplidas y de la violencia que acompaña a los procesos.

Señalamos tres cuestiones que es preciso destacar en nuestro análisis. La primera es la evidencia de los impactos negativos en la vida de las personas y de los territorios donde se producen las actividades extractivas con este modelo intensivo y de acumulación capitalista. Las consecuencias identificadas muestran que, lejos de aumentar el bienestar, las «grandes barrigas» y el acceso a la educación y a la salud, en realidad el empobrecimiento crece, la vulnerabilidad se incrementa sin cesar y las promesas de soberanía popular tejidas con la independencia política de 1975 se ponen en tela de juicio cada día. En otras palabras, la línea abisal colonial parece no solo haber vuelto, sino que se vuelve cada vez más evidente y violenta.

La segunda tiene que ver con la situación especial vivida por niñas y mujeres. Entendemos que el androcentrismo de esta lógica capitalista ha traído a mujeres de todas las edades muchos problemas nuevos y ha reforzado otros que parecían desfasados o superados. Nos encontramos ante un refuerzo de prácticas perniciosas para los cuerpos y las subjetividades de las mujeres, la intensificación de su subordinación, la impunidad ante la violencia sufrida. Sus trabajos y responsabilidades son relegados a una existencia subsidiaria y exenta de dignidad, transformándose en relaciones de explotación intensiva, tanto en el ámbito de las familias y comunidades como en el ámbito del empleo. La desarticulación activada por el antropocentrismo presente en este modelo extractivista pone de relieve aún más si cabe la segmentación entre la economía y la vida, lo cual reduce el lugar y las funciones de las mujeres en sus sociedades a obligaciones sin fin y sin ningún usufructo de beneficios ni de bienestar. Son manifestaciones concretas de la fuerza destructiva de un heteropatriarcado que está en el corazón del capitalismo extractivista.

La tercera es la extrema violencia envuelta en todos los procesos. Hablamos de violencia militar y policial en la resolución de conflictos, de

7. Lina Portugal, secretaria permanente de Cabo Delgado.

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

violencia contra los cuerpos de las mujeres dentro de la creciente mercantilización de sus cuerpos para poder sobrevivir; es la violencia del abandono; la violencia institucional del incumplimiento de las normas y de la legislación, así como la impunidad vinculada a ella; es la violencia sobre las subjetividades, cuando les arrebatan los recuerdos y la autoestima a través de la destrucción de sus territorios y de sus capacidades de representar el mundo como suyo. «Violencia» y «agresión» son otros nombres para esta racionalidad capitalista que informa la economía política global actual, cuyo rostro se revela en Mozambique. Es importante entender que esta realidad revela la contradicción entre el capital y la vida o, en los términos feministas aquí utilizados, el androcentrismo de la racionalidad político-económica extractivista contemporánea que favorece y alimenta masculinidades violentas y autócratas entre perpetradores y víctimas.

Consideramos que estamos en condiciones de afirmar que, en Mozambique, las mujeres y las niñas están siendo recurrentemente victimizadas tanto por los impactos de la economía política global como por la ausencia progresiva de políticas públicas estatales de protección y de seguridad social. A nuestro modo de ver, podemos llegar a decir que las mujeres mozambiqueñas, así como muchos hombres, están sufriendo un proceso de cosificación, como si también ellas y ellos fueran recursos naturales para ser explotados sin fin, a través de su trabajo, del abuso y de nuevas y viejas formas de despojarlos de su humanidad y riquezas. Las mujeres y las niñas son violentadas de maneras muy concretas y suelen ser lanzadas a la informalidad y a la pobreza como una masa (sub)humana indiscernible y sujeta a todo tipo de violencia (Kabeer, 2008; Wilska, 2008; Osório y Silva, 2017, 2018). A pesar de este contexto extremadamente hostil y de todas las dificultades, las mujeres y las niñas mozambiqueñas han construido reflexiones y alternativas que garantizan, de alguna manera, su dignidad humana y un futuro para ellas y para sus hijas e hijos (Cunha, 2014, 2015, 2018; Casimiro, 2014a, 2014b, 2015; Casimiro y Trindade, 2019).

■ **Las Cencientas rompen los apretados zapatitos de cristal**

Estamos convencidas de que la realidad es muy compleja y de que a todas las opresiones corresponde una resistencia. Sostenemos que, a pesar de tanta victimización, las mujeres no sufren paralizadas y absolutamente mudas. Aprendemos con las mujeres que no hay opresión que no implique resistencia.

Aprendemos también con la hermenéutica feminista de las epistemologías del Sur que los conocimientos de las mujeres, nacidos de sus experiencias de sufrimiento, son modos de resistencia, pero también de existencia, que buscan alternativas a la violencia, a la expropiación y al luto. Creemos que no existen víctimas, sino personas victimizadas; no hay silencios, sino silenciamientos. Como afirmamos en el subtítulo de este capítulo y en nuestra introducción, las Cenicientas hablan y saben lo que ven; quieren hablar y decir lo que consideran necesario. Hablan y, si hace falta, gritan. No solo para denunciar, sino también para construir subjetividades distintas y positivas; capacidades personales y colectivas; espacios de liberación y felicidad sin olvidar ni camuflar los peligros y la falta de todo en sus vidas. A eso es a lo que nos dedicamos en este apartado, a lo largo del cual queremos mostrar resistencias, pero también la emergencia de alternativas. Tal vez no sean alternativas completas, sino señales, soluciones incompletas, pero duraderas; son acciones de cuidado hacia sí mismas, hacia su tierra y hacia las personas que forman parte de su modo de producir dignidad, respeto y felicidad.

Para ello utilizaremos diversas fuentes de información que han estado circulando tanto entre la comunidad científica como entre los movimientos sociales, la prensa y las redes sociales. La costura de estas resistencias requiere una racionalidad que no desperdicie experiencias y que las sitúe en diálogos virtuosos que permitan restaurar la esperanza como categoría epistemológica.

Organizaciones, redes y asociaciones

Las mujeres y las niñas resisten de las formas más diversas ante las amenazas a sus tierras, sus medios de vida, sus cuerpos y la vida comunitaria, cosiendo perspectivas de vida diferentes. Sus luchas a menudo son ignoradas y no las documentan ni investigadores ni periodistas, en un contexto de modelo dominante de capitalismo heteropatriarcal y colonialista. Los desafíos son muchos y muy variados, desde la dominación de organizaciones de mujeres afiliadas a partidos políticos hasta la despolitización de las luchas a través de discursos y estrategias de género vaciadas de su contenido transformador de lucha por una vida alternativa, o la criminalización creciente de organizaciones feministas que alzan la voz contra las injusticias y exigen cambios globales en el sistema.⁸

8. Véase <<http://womin.org.za/who-we-are/what-is-womin.html>>.

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

Miembros de organizaciones de Mozambique, en particular las afiliadas al Fórum Mulher, han participado desde el año 2000 en encuentros nacionales, regionales e internacionales sobre la industria extractiva y su impacto para los países, haciendo especial hincapié en el impacto en las mujeres y las niñas. Estos encuentros regionales han sido una fuente importante de intercambio de información, aprendizaje, alerta sobre lo que ocurre en los países y fortalecimiento de la resistencia de las organizaciones de mujeres, que se han organizado y han presionado a sus gobiernos a cumplir la legislación y a integrar la perspectiva de género y de derechos humanos de las mujeres en la industria extractiva a partir de una visión africana que pretende:

Influir al más alto nivel para que la cuestión de la industria extractiva y su impacto en las mujeres se trate a nivel global, por ejemplo en el ámbito de la conmemoración del día 8 de marzo, como forma de fortalecer la conciencia global sobre el problema y responsabilizar a los gobiernos de la toma de decisiones. (Samo, 2013)

La participación de organizaciones mozambiqueñas de la sociedad civil en redes regionales, la realización de investigaciones conjuntas sobre la economía extractiva y sus efectos en las vidas de mujeres y hombres, las labores de abogacía y de campaña a favor de reformas que conduzcan a cambios estructurales a largo plazo, y los varios modelos de alianzas en el continente y en el mundo, han constituido formas de resistencia, de solidaridad y de construcción de una visión alternativa ecológica africana posextractivista. Estas alianzas han permitido unir esfuerzos contra el concepto de desarrollo extractivista en un contexto de un colonialismo insidioso y de un fascismo disfrazado gracias a programas de ajuste estructural.

La red WoMin,⁹ creada en 2013, es una red regional africana caracterizada por un programa de activismo e investigación sobre mujeres, género y extractivismo en el África subsahariana. Inicial-

9. La red WoMin (African Women Unite Against Destructive Resource Extraction, Las Mujeres Africanas se unen contra la Extracción Destructora de Recursos), creada en octubre de 2013, es una alianza africana centrada en el género y el extractivismo. Trabaja junto con movimientos nacionales y regionales y organizaciones populares de mujeres, comunidades afectadas por la minería y campesinado, y en colaboración con otras organizaciones que se solidarizan con su situación (<http://womin.org.za/index.php/who-we-are>).

mente integrada en la Alianza Internacional de los Recursos Naturales en África (IANRA, International Alliance on Natural Resources in Africa), está constituida en red con otras 29 organizaciones, 28 en África y 1 en Europa, y 10 redes nacionales de la IANRA en el continente africano, todas ellas trabajando en cuestiones de recursos naturales.

Desde enero de 2016, la red WoMin es una red independiente, registrada como un *trust* en Sudáfrica, y trabaja en alianza con decenas de organizaciones en 14 países del África austral, oriental y occidental, y a escala regional e internacional, a través de la investigación, intercambios de aprendizaje, campañas, educación política y proyectos específicos. Mozambique, a través de una representante de la Unión Nacional de Campesinos (UNAC), es miembro de sus órganos sociales.

Durante el segundo semestre de 2018 se realizó una investigación orientada por WoMin y Justiça Ambiental (JA), una organización mozambiqueña, sobre la violencia contra las mujeres en las zonas de extracción minera en Mozambique, en la que se propuso:

Mapear las conexiones entre el extractivismo, la seguridad o militarización en las zonas mineras y la violencia contra las mujeres, a través de una revisión de la literatura y documentación disponible, además de mediante entrevistas con personas claves que puedan tener algún conocimiento sobre la cuestión.¹⁰

Organizarnos para no quedarnos solas y divididas: voces y propuestas

En la aldea de Quitupo, durante una reunión con el administrador y la secretaria permanente del Gobierno Provincial de Cabo Delgado, el 10 de agosto de 2013, la población impidió el encuentro al abuchear a los representantes del Gobierno y abandonarlos en el lugar de encuentro, de acuerdo con el siguiente relato:¹¹

En aquel encuentro, un equipo de la multinacional petrolífera Anadarko, acompañado por dos delegados del Gobierno, dio a conocer a las comu-

10. De acuerdo con Áurea Mouzinho en intercambio de correspondencia electrónica con la autora Isabel Casimiro.

11. Véase <http://www.sekelekani.org.mz/docs/Industria_Extrativa.pdf>.

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

nidades locales, en un solo «golpe», lo siguiente: 1) había sido emitido un DUAT,¹² que recaería sobre sus tierras, a favor de Anadarko AMI1 y de ENH Logistics; y que, en consecuencia, 2) iban a sacar a la gente de allí y a reubicarla en otra región. ¡Sin más!

Al recibir esta información sin prácticamente ningún proceso preparatorio ni informativo, la población pidió explicaciones y, al no recibir las, abandonó la sala y a los representantes de las autoridades.

Este episodio nos sirve para ilustrar que el ambiente de resistencia y de contrapunto a la situación vivida e impuesta tiene voces y estrategias propias que deben conseguir nuestra atención para que podamos entender mejor cómo se están desarrollando las cosas sobre el terreno. En nuestro caso, queremos atender a las voces y propuestas que surgen de una de las actividades de investigación-acción realizadas en el ámbito del proyecto «Territorios en conflicto: investigación, formación y acción para el fortalecimiento de capacidades y la construcción de alternativas de vida». En estrecha colaboración con el Departamento de Ética, Ciudadanía y Desarrollo de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Católica de Mozambique en Pemba, capital de la provincia de Cabo Delgado, en el norte de Mozambique, nuestro equipo organizó un encuentro el día 6 de febrero de 2019 bajo el lema «Visões, perspectivas e iniciativas sobre o desenvolvimento humano local em Cabo Delgado». Dadas las difíciles circunstancias que se viven en la provincia desde octubre de 2017,¹³ con ataques sucesivos a poblaciones y aldeas, la militarización y el clima de miedo, la decisión que se adoptó fue la de hacer converger en la capital a las personas líderes de los distritos para que pudiesen participar, en condiciones de seguridad, en un seminario de formación e información. El seminario se diseñó y preparó para funcionar como espacio seguro de aprendizaje mutuo y diálogos entre conocimientos y perspectivas. Su propósito fue consolidar un proceso ya iniciado con distintos actores, académicas/os, activistas, líderes comunitarias/os, y dar un paso más para constituir una red de reflexión sobre los prin-

12. Derecho de uso y aprovechamiento de la tierra. (N. de la T.)

13. Sobre los ataques que ocurren en Cabo Delgado desde finales de 2017 existe una extensa literatura disponible, tanto científica como periodística, también vehiculada en informes de organizaciones de la sociedad civil. Como no es el objeto de este capítulo, no profundizaremos en esta cuestión, pero queremos señalarla, así como su importancia para un análisis más profundo y complejo de la situación en el país y en la región.

cipales problemas que afectan a la provincia de Cabo Delgado y a la construcción de alternativas locales.

El seminario tenía como objetivo debatir y analizar con las poblaciones afectadas los principales conflictos sociales, políticos, económicos, ecológicos y culturales de la provincia de Cabo Delgado, y generar información y conocimientos susceptibles de apoyar las experiencias de resistencia y las alternativas. En este sentido, procurando superar las diferentes visiones e intereses, se intentó identificar las preocupaciones comunes, divulgar la riqueza de las iniciativas existentes, y compartir visiones, enfoques y sugerencias.

En la primera parte del seminario se identificaron los principales problemas y desafíos económicos, sociales, ambientales y culturales, así como las principales experiencias de resistencia al actual modelo extractivista-desarrollista, o sea, las diferentes iniciativas que están surgiendo para ofrecer propuestas alternativas, a partir de la preocupación por la inclusión y la justicia social. En la segunda parte del seminario se sintetizó y analizó el alcance de esas mismas iniciativas. La metodología del seminario constó de sesiones plenarias y de trabajo en grupos. Los tres grupos de trabajo abordaron las siguientes temáticas: 1) Acceso a la tierra, grandes infraestructuras y ambiente; 2) Exclusión y desigualdades sociales; 3) Gobernanza y espacios de participación (viejos y nuevos procesos colectivos alternativos). En cada grupo se trabajó en tres niveles de análisis: a) mapeado de problemas y desafíos; b) mapeado de iniciativas alternativas; y c) elaboración de una síntesis para compartir en sesión plenaria.

En el cuadro 2 presentamos una sistematización de los problemas y desafíos y las iniciativas y resultados según el análisis compartido por los y las participantes en el seminario. Antes de proseguir, es necesario aclarar que el cuadro que se presenta no pretende asociar simétricamente los problemas y desafíos identificados con las iniciativas de resistencia y sus resultados; solo pretende ser un instrumento de lectura y de análisis de los diálogos acontecidos en Cabo Delgado. Esta tabla no es la voz de la gente, ni pretendemos que lo sea. Es un instrumento que refleja la copresencia de activistas, profesoras/es, campesinas/os, líderes locales, artistas, periodistas y científicas/os sociales en la construcción de un conocimiento compartido que nos servirá de lección y de aprendizaje para pensar las alternativas feministas de vida en territorios en conflicto.

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

CUADRO 2. SEMINARIO SOBRE PROBLEMAS, DESAFÍOS E INICIATIVAS COLECTIVAS EN CABO DELGADO

Acceso a la tierra, grandes infraestructuras y medioambiente	
Problemas y desafíos	Iniciativas y resultados
Falta de higiene y limpieza en Pemba.	Reivindicación pública de los derechos de las comunidades que reciben poblaciones deslocalizadas por la redistribución de tierras y acceso a otros recursos.
	Fórum Urbano Permanente (PLATIP).
Exclusión y desigualdades sociales	
Problemas y desafíos	Iniciativas y resultados
Exclusión social; falta de oportunidades de empleo y vivienda.	
Ausencia de reclutamiento local para los empleos disponibles.	
Falta de oportunidades de empleo para jóvenes formados.	
Cuestiones étnicas y tribalismo sobre los inmigrantes.	
Sumisión de las mujeres a sus maridos en las familias y analfabetismo.	
Falta de poder de decisión de las mujeres jóvenes.	
Aumento de matrimonios forzados y durante la adolescencia.	
Abandono escolar como consecuencia de matrimonios prematuros.	
Asedio sexual en escuelas y familias.	
Corrupción del profesorado y asedio sexual.	

TERRITORIOS EN CONFLICTO

Gobernanza y espacios de participación	
Problemas y desafíos	Iniciativas y resultados
Corrupción; falta de honestidad.	Empoderamiento de las comunidades a través de consultas comunitarias.
Falta de transparencia; pocas iniciativas de monitorización de la gobernanza.	Formación de asistentes legales y su participación en todos los distritos (Centro Terra Viva, CTV).
Desconfianza y falta de espacios para la participación de la ciudadanía.	Utilización de las radios comunitarias locales.
Mecanismos inaccesibles de rendición de cuentas.	Divulgación y formación de las poblaciones sobre la Ley de Tierras y Ley del Reasentamiento, Ley de Medioambiente, Ley de Minas, Ley del Bosque y Fauna Silvestre, derechos y deberes de los deslocalizados, y derecho de información (Fórum Terra, Unión Provincial de Campesinos).
Manipulación de las personas.	Divulgación de las leyes de reubicación a las comunidades afectadas.
Falta de aplicación de las leyes.	Cursos de corta duración en materia de derechos humanos y deontología profesional (Centro de Investigación y Observatorio Social).
Asimetría de información entre gobernantes y ciudadanía.	Capacitación sobre liderazgos femeninos y abogacía horizontal basada en evidencias.
Falta de inclusión de las comunidades y de los liderazgos locales en las consultas comunitarias.	Creación del Consejo de Líderes; asamblea anual de rendición de cuentas a los miembros y planificación (Unión Provincial de Campesinos, plataformas comunes de debates entre organizaciones de la sociedad civil, Programas del Observatorio Municipal y Programas de Presupuesto Participativo [SAMCOM])
(continúa)	

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

(continúa)	Debates públicos (Fórum Terraço Aberto).
Falta de inclusión de las comunidades y de los liderazgos locales en las consultas comunitarias.	Manifestaciones pacíficas de reivindicación del respeto debido a las comunidades.
	Creación de espacios de diálogo entre la sociedad civil, el Gobierno y la ciudadanía.
	Planes de fortalecimiento de las asociaciones locales.
	Actividades del Gobierno auditadas por un comité independiente.
	Ciudadanía más informada y comprometida con el bien comunitario.
	Torneo entre barrios de juegos tradicionales.
	Legalización de la asociación Arte Macua.
	Educación
Problemas y desafíos	Iniciativas y resultados
Absentismo del profesorado.	Sensibilización para la adhesión a la Alfabetización y Educación de Adultos (AEA) y suministro de material escolar.
Baja calidad de la enseñanza.	Educación cívica para la participación de la ciudadanía en la política (Comisión Diocesana de Justicia y Paz).
Cuestiones sobre la réplica de las formaciones a varios niveles.	
Religión y costumbres	
Problemas y desafíos	Iniciativas y resultados
Ritos de iniciación muy fuertes y costes elevados.	
Confusión de identidad religiosa.	

TERRITORIOS EN CONFLICTO

Violencia	
Problemas y desafíos	Iniciativas y resultados
Violencia en general.	Denuncia de casos de violación de las comunidades, que paulatinamente van rompiendo el silencio con denuncias, reivindicaciones y participación en la democracia. Existe una línea verde para la denuncia fijada en casi todos los sectores.
Violencia relacionada con la prostitución y explotación sexual en zonas de explotación minera.	Manifestaciones pacíficas de reivindicación del respeto debido a las comunidades.
Violencia contra los hombres por no comprar capulanas que representen fechas festivas, sobre todo el 7 de abril.	
Salud	
Problemas y desafíos	Iniciativas y resultados
Robo de medicamentos en el hospital provincial de Pemba.	
Atención deficiente a las personas enfermas en el hospital provincial de Pemba.	
Falta de puestos de salud en Cabo Delgado.	

Fuente: **Elaboración propia a partir del informe sobre el seminario preparado por Vasco Coelho.**

Volvemos a nuestra propuesta teórica para observar, pensar y analizar esta tabla, para practicar conocimientos que combaten la violencia epistémica de una ciencia encerrada en su indolencia y arrogancia. Con el breve análisis que sigue, pretendemos posibilitar aprendizajes pluritónicos, que no separen la vida de la economía ni la emancipación individual de la colectiva. Pretendemos poner de relieve la reciprocidad no simétrica entre todas y todos los que construimos y aprendemos con estos diálogos en los que son cruciales las voces, iniciativas y conocimientos de las mujeres. Queremos, a pesar de la forma incompleta que es la escritura de un texto, retomar aquí el horizonte cognitivo donde emergen narrativas que en sus propios términos revelan la abundancia cognitiva,

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

social e imaginativa del mundo. Las notas analíticas que presentamos a continuación son, pues, un ejercicio de ecología de saberes donde las subjetividades feministas, que asumimos ser, son parte integral, aunque no normativa ni prescriptiva.

A nuestro entender, una primera lectura de la tabla nos lleva a constatar las enormes dificultades que se están viviendo en Cabo Delgado. En una década aproximadamente, la vida en Cabo Delgado se ha transformado de forma radical para la mayoría de las personas. La presencia de corporaciones extranjeras y sus actividades extractivas, la llegada de muchas personas de fuera, los «vientes»,¹⁴ como se los llama, y, más recientemente, la violencia extrema a la que han estado sometidas las poblaciones, han causado estupor, una condición de vulnerabilidad que se agrava cada día, creando un sentimiento de falta de seguridad y también de perplejidad entre la población. La cantidad de problemas y de áreas donde tales problemas se manifiestan es tal, que sentimos estar presenciando una situación percibida y vivida por la gente como de alta peligrosidad y complejidad, que afecta a casi todas las esferas de la vida personal y comunitaria. Al realizar un esfuerzo comparativo con el cuadro presentado anteriormente, y que resulta de investigaciones constantes en la literatura disponible, lo que destaca de inmediato es la mayor extensión y proliferación de los problemas identificados. A pesar de ello, hay una ausencia notoria que nos tiene que hacer reflexionar: no se han identificado cuestiones relacionadas con el acceso a la tierra o la falta del mismo. Esta ausencia puede significar varias cosas, de las cuales resaltamos tres. La primera es que hay que profundizar en esta investigación participada para entender mejor lo que ocurre a este respecto; la segunda puede relacionarse con el hecho de que las personas, al sentirse tan presionadas por la violencia social, institucional, política y económica vivida en la provincia, tienden a considerarla su principal preocupación; la tercera, que el nivel de violencia y de intimidación relacionado con el acceso a la tierra es de tal orden que la gente no se atreve a hablar sobre él. En cualquier caso, para que estas hipótesis puedan ser refrendadas, seguramente será necesaria una investigación más profunda y un diálogo en ambientes seguros para todas y todos.

En nuestra opinión, este cuadro también revela que hay una cierta desarticulación entre los problemas identificados y las iniciativas y respuestas que están surgiendo en el territorio. Por ejemplo, si abordamos las desigualdades sociales y la exclusión, parece que no se ha

14. Los «venidos». (N. de la T.)

identificado una única acción capaz de combatir o invertir esta situación de forma práctica y concreta. Las expectativas se ponen sobre todo en la eficacia de una buena gobernanza y en la educación como medios para transformar el estado actual de las cosas. Es interesante recalcar que existe en estos diálogos una fuerte creencia de que la Ley, el Estado, la Escuela..., es decir, las instituciones, son centrales para la resolución pacífica y positiva de los problemas que les afectan. Esto nos hace pensar que tanto las funciones sociales como de regulación del Estado nacional deben formar parte de nuestras preocupaciones a la hora de imaginar alternativas de vida y de emancipación. A pesar de la evidencia del pluralismo jurídico presente en Mozambique, así como de regímenes de gobierno altamente imbricados en costumbres y otras prácticas culturalmente contextualizadas, resulta muy interesante que ello no parezca impedir el deseo de la coexistencia y el refuerzo mutuo de las instituciones que garanticen la paz, la seguridad y la justicia social y sexual.

Incluso en este sentido es notable el nivel de percepción y detalle que el análisis de las personas muestra sobre las violencias a las que las mujeres y niñas están sujetas, y que adquieren varias formas, entre ellas: la prostitución, los matrimonios, el analfabetismo impuesto, el asedio, la falta de poder para participar y decidir. Se trata de un catálogo casi completo de violencias físicas, estructurales y culturales que se aportan para su discusión. Esto revela, pues, que existe una conciencia colectiva sobre la extensión y la intensidad del problema, y una preocupación real por la situación y sus efectos, tanto para ellas como para las comunidades. No obstante, constatamos que entre las iniciativas identificadas no hay ninguna que se relacione directamente con estas cuestiones. Podemos pensar que en las diversas actividades de formación que se proponen, en los espacios o instrumentos de denuncia, la violencia contra las mujeres y niñas constituiría uno de los temas a tratar, pero nada se ha dicho expresamente que se refiera a formas concretas de protección o de transformación cultural. A nuestro entender, esto evidencia, como en el caso de la tierra, la enorme sensibilidad que rodea a esta cuestión, así como su profundidad social, convirtiéndose casi en una entidad intocable. Se reconoce el problema, pero las respuestas, además de difíciles, requerirían desmontar las muchas premisas que dan por sentada la inferioridad ontológica de las mujeres. Para esto, la sociedad parece no estar preparada todavía.

Somos conscientes de que trabajamos aquí con hipótesis que necesitan más investigación, más diálogos, más intercambio de conoci-

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

tos e ideas. Aun así, queremos terminar este breve análisis con la que es, para nosotras, la hipótesis central: la falta de respuestas y de acciones para el acceso a la tierra y para enfrentar la violencia contra las mujeres muestra su real importancia como materia de fondo para pensar y elaborar las alternativas colectivas y feministas de vida. Recordamos en este punto dos ideas que explicitamos con anterioridad a través de nuestra hermenéutica feminista de las epistemologías del Sur. La primera tiene que ver con el carácter androcéntrico de la racionalidad moderna occidental, que menosprecia y subordina a las mujeres, sus cuerpos y trabajos a la idea de una cierta masculinidad como medida de todas las cosas. A este respecto, nos parece importante introducir un elemento de precaución analítica. A pesar de que varias feministas apuntan que muchas de las violencias contra las mujeres y niñas en Mozambique están basadas en las costumbres locales, es importante no olvidar que la cultura y las costumbres son vibrantes, dinámicas y se reinventan constantemente. Por lo cual, aquello que se designa como tradición o cultura resulta en gran medida de la exposición permanente a todo tipo de influencias y contextos. Así, tiene sentido pensar que varios siglos de colonialismo y de la violencia sexual, social y epistémica traída e impuesta por él no han tenido un papel activo, ni ayer ni hoy, en la reconfiguración de lo que se presenta como genuino y tradicional. Con esto queremos argumentar que tenemos motivos serios para pensar que tales violencias contra las mujeres y niñas, así como la relación problemática con la tierra, tienen aún mucho de colonial y no han sido extirpadas de las contradicciones traídas por la racionalidad occidental que las conforma.

La segunda idea es que, a pesar de estar activamente presentes en las sociedades, actuando, pensando y rompiendo los apretados zapatitos de cristal, las Cenicientas de nuestro Mozambique continúan teniendo que esforzarse más que cualquier hombre o chaval para hacerse oír, y para comprender y compartir en las luchas y procesos colectivos los términos en que quieren vivir una vida libre de coacción y violencia. Es un camino que seguimos teniendo que hacer juntas, insistiendo de manera pedagógica e intensa en la imposibilidad de encontrar alternativas de vida que no sean profundamente feministas, aunque ese no sea su nombre ni la forma en que ellas lo tendrán que enunciar y realizar.

Para concluir, una última observación. Frente a los desafíos identificados en Cabo Delgado, las mujeres, chicas y hombres afirmaron que, a pesar de la victimización permanente y persistente, continúan resistiendo y construyendo alternativas de vida. Ellas recalcaron que una de las

claves de sus resistencias y alternativas está en la organización para «no quedarse solas y divididas», en sus propias palabras. Esto, según ellas, es su forma de combatir las «estrategias divisionistas del Gobierno y de las empresas»; nos hacen reinventar nuevas formas de asociación/unión entre mujeres y hombres por la tierra y por sus medios y modos de vida. Es primordial, pues, entender la importancia del trabajo en redes locales, regionales y nacionales que organiza y refuerza las alternativas y las resistencias, como son la red nacional CCIE (Coalición Cívica sobre la Industria Extractiva), compuesta por el Centro Terra Viva, el Conselho Cristão de Moçambique, Sekelekani, Juventude Desenvolvimento, Advocacia Ambiental y Kuwuka, y la red regional africana WoMin antes mencionada. De esta forma, se reveló que el CCIE ha hecho posible la divulgación de lo que ocurre en la provincia a escala internacional, movilizándolo solidaridades internacionales.

CONCLUSIÓN

La investigación realizada nos ha permitido entender, a partir de las narrativas y prácticas cotidianas, las causas de los sufrimientos vividos en el día a día por mujeres, niñas y hombres, pero también constatar las diversas formas que las resistencias asumen en los distintos espacios de explotación extractivista, reveladoras de emergencias libertadoras y emancipadoras.

A pesar de las violencias que caracterizan a la explotación de los recursos, a pesar de las deslocalizaciones, de la vulneración de los derechos humanos consagrados en la Constitución, de la soledad vivida por las mujeres, de la violencia contra sus cuerpos, de la corrupción y del empeoramiento de las condiciones de vida de las personas afectadas, hay hoy un mayor conocimiento e intercambio de información entre las partes actoras implicadas, y una mayor exigencia de transparencia en los contratos y en su aplicación.

Los resultados pueden parecer escasos ante la complejidad y gravedad de los problemas, pero una atención epistemológica redoblada nos permite comprender cómo las mujeres y los hombres están constantemente rompiendo y empujando las líneas abisales creadas y alimentadas por el extractivismo en condiciones de gran peligro y hostilidad. Eso se traduce en la fuerza y la sabiduría que no pueden ser ni invisibilizadas ni menospreciadas en nuestros análisis y acciones de cooperación solidaria.

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

Queda demostrada, además, la importancia de los lazos, de racionalidades que se envuelven en obligaciones mutuas y en el reconocimiento de que la humanidad de cada persona solo es posible a través del reconocimiento de la humanidad de todas y todos.

Y finalmente, queremos destacar que no existe emancipación individual sin emancipación colectiva. Una hermenéutica feminista de los saberes y sus ecologías de conocimientos son capaces de hacer emerger los diálogos y las redes de acción y alternativas de vida de este Sur no imperial del Sur a orillas del océano Índico.

BIBLIOGRAFÍA

- AMADIUME, Ifi (1998): *Male Daughters, Female Husbands: Gender and Sex in African Society*, Londres/Nueva York, Zed Books.
- ANNAN-YAO, Elizabeth (ed.) (2004): *Gender, Economies and Entitlements in Africa*, Dakar, CODESRIA.
- ASF (ABOGADOS SIN FRONTERAS) (2019): *Impacto dos conflitos armados na vida das mulheres e raparigas em Moçambique*, Maputo, ASF Canada.
- BANCO MUNDIAL (2014): *Mozambique Economic Update*, Maputo, Banco Mundial.
- BIDASECA, Karina, y Vanesa VÁZQUEZ LABA (comps.) (2011): *Feminismos y poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina*, Buenos Aires, Godot.
- BOFF, Leonardo (1999): *Saber cuidar. Ética do mundo. Compaixão pela terra*, Petrópolis (RJ), Vozes.
- BUTLER, Judith (2004): *Precarious Life. The Powers of Mourning and Violence*, Londres/Nueva York, Verso.
- (2008): «Sexual Politics, Torture, and Secular Time», *British Journal of Sociology*, 59 (1), 1-23.
- CARTY, Linda, y Chandra Talpade MOHANTY (2015): «Mapping Transnational Feminist Engagements: Neoliberalism and the Politics of Solidarity», en Rawwida BAKSH y Wendy HARCOURT

(eds.): *The Oxford Handbook of Transnational Feminist Movements*, Oxford, Oxford University Press, 82-115.

- CASIMIRO, Isabel (2014a): «A nova situação sócio-económica no norte de Moçambique e o seu impacto sobre as desigualdades das mulheres», en Jokin ALBERDI y Eduardo BIDAURRATZAGA (coords.): *Desarrollo Humano Local em Mozambique*, Bilbao, Heogo (UPV/EHU), 57-74.
- (2014b): *Paz na Terra, Guerra em Casa?: Feminismo e Organizações de Mulheres em Moçambique*, Recife, UFPE.
- (2015): «Movimentos Sociais e Movimentos de Mulheres em Moçambique», en Teresa CRUZ E SILVA e Isabel CASIMIRO (orgs.): *A Ciência ao Serviço do Desenvolvimento? Experiências de Países Africanos Falantes de Língua Oficial Portuguesa*, parte I, Dakar, CODESRIA, 51-66.
- (2018a): «Género e Indústria Extractiva». Comunicación presentada en el Foro de SADC-Parliamentary and OXFAM International «Enhancing Parliamentary and Governmental Mineral Resource Policy and Implementation», Maputo, 18 julio 2018.
- (2018b): «Relatório da investigação sobre o PROGRAMA AGRI MULHERES», en *Programa para o Aumento dos Rendimentos gerados e geridos pelas Mulheres Camponesas - 2017-2021MOZDG 167*, Maputo, WLSA Mozambique.
- y Ximena ANDRADE (2009): «Critical Feminism in Mozambique. Situated in the Context of our Experiences as Women, Academics and Activists», en Akosua Adomako AMPOFO y Signa ARNFRED (eds.): *African Feminist Politics of Knowledge. Tensions, Challenges, Possibilities*, s. 1., Nordic Africa Institute, 137-156.
- y Amélia de SOUTO (2010): *Empoderamento económico da mulher, movimento associativo e acesso a fundos de desenvolvimento local*, Maputo, Centro de Estudios Africanos de la Universidad Eduardo Mondlane.
- y Catarina TRINDADE (2019): «Mozambican Feminisms, Between the Local and the Global», en Ashwini TAMBE y Millie THAYER (eds.), *Transnational Feminist Itineraries*, Duke University Press, 309-344 (en prensa).

CCIE (COALICIÓN CÍVICA SOBRE LA INDUSTRIA EXTRACTIVA)
(2018): «Coligação Cívica sobre Indústria Extractiva

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

trabalha em Namanhumbir», 06/07/18. Disponible en <http://www.civilinfo.org.mz/coligacao-civica-sobre-industria-extractiva-trabalha-em-namanhumbir/?utm_source=CIVILINFO&utm_campaign=94baca5b0f-EMAIL_CAMPAIGN_2018_07_06_12_19&utm_medium=email&utm_term=0_4c3240febe-94baca5b0f-183298517>.

- (2019): «Primeiro Congresso Nacional de Comunidades Reassentadas e Afectadas pela Indústria Extractiva. As comunidades são integradas por seres humanos», Maputo.

CUNHA, Teresa (2008): «A New Impetus to Intercultural Learning: Questioning Concepts and Practices», en Susana GONÇALVES (org.): *Identity, Diversity and Intercultural Dialogue*, Coímbra, FCT/ESEC, 87-100.

- (org.) (2011): *Ensaíos pela democracia. Justiça, dignidade e bem-viver*, Oporto, Afrontamento.
- (2014): *Never Trust Sindarela. Feminismos, Pós-colonialismos, Moçambique e Timor-Leste*, Coímbra, Almedina.
- (2015): *Women in Power Women: outras economias geradas e lideradas por mulheres no Sul não-imperial*, Buenos Aires, CLACSO/CODESRIA/IDEAS.
- (2017): «Todo o trabalho é produtivo: economias de abundância e da sobriedade», en Xoán HERMIDA GONZÁLEZ (coord.): *[Re]Pensar a democracia*, Compostela, Foro ObenComún, 101-134.
- (2018): «Mulheres em maxi-saias: Justiça Cognitiva, Identidades e Emancipação», en Beleni GRANDO, Lisanil PEREIRA, Tereza CUNHA y Waldineia FERREIRA (orgs.): *Mulheres, Território e Identidades: despatriarcalizando e descolonizando conceitos*, vol. II, Curitiba, CRV.
- (2019): «Outras economias e uma hermenêutica feminista das Epistemologias do Sul», en Boaventura de Sousa SANTOS y Teresa CUNHA (orgs.): *Economias de Bem-Viver. Contra o desperdício das experiências*, Coímbra, Almedina (en prensa).
- y Éliida LAURIS (2016): «À procura de um outro constitucionalismo econômico: construindo a cidadania a partir de iniciativas de economia solidária e popular lideradas por mulheres do Sul», *Sociologias*, 18 (43), 150-175.

DELOITTE (2016): *Mozambique's Economic Outlook. Governance Challenges Holding Back Economic Potential*, Deloitte Touche Tohmatsu Limited. Disponible en <<https://www2.deloitte.com/content/dam/>

TERRITORIOS EN CONFLICTO

- Deloitte/za/Documents/africa/ZA_Mozambique%20country_report_25012017.pdf>.
- ESCOBAR, Arturo (2015): «Degrowth, Postdevelopment: A Preliminary Conversation», *Sustainability Science*, 10, 451-462.
- FEDERICI, Silvia (2010): *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, Madrid, Traficantes de Sueños.
- FERNANDES, Raul (2012): *O Informal e o Artesanal: Pescadores e Revendedeiras de peixe da Guiné-Bissau. Fronteiras pós-coloniais: rigidez, heterogeneidade e mobilidade*. Tesis doctoral en Sociología, Facultad de Economía, Universidad de Coímbra. Disponible en <<http://hdl.handle.net/10316/23327>>.
- KABEER, Naila (2008): *Mainstreaming Gender in Social Protection for the Informal Economy*, Londres, Commonwealth Secretariat.
- LUGONES, María (2010): «Toward a Decolonial Feminism», *Hypatia*, 25 (4), 742-759.
- MCFADDEN, Patricia, y Patricia TWASHIMA (2018): *A Feminist Conversation: Situating our Radical Ideas and Energies in the Contemporary African Context*, Maputo, Friedrich-Ebert-Stiftung Mozambique (Feminist Reflections, 1).
- MAMA, Amina (1995): «Feminism or Femocracy? State Feminism and Democratisation in Nigeria», *Africa Development*, 20 (1), 37-58.
- MARTINS, Catarina (2016): «Nós e as Mulheres dos Outros. Feminismos entre o Norte e a África», en António SOUSA RIBEIRO e Margarida CALAFATE RIBEIRO (orgs.): *Geometrias da Memória: configurações pós-coloniais*, Oporto, Afrontamento, 251-277.
- MATHEWS, Sally (2008): «The Role of the Privileged in Responding to Poverty: Perspectives Emerging from the Post-Development Debate», *Third World Quarterly*, 29 (6), 1035-1049.
- MOHANTY, Chandra Talpade (1991): «Under Western Eyes – Feminist Scholarship and Colonial Discourses», en Chandra

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

Talpade MOHANTY et al. (eds.): *Third World Women and the Politics of Feminism*, Bloomington, Indiana University Press, 462-487.

MOREIRA SILVA, Luciana (2018): «Living Lesbian Relationships in Madrid: Queering Life and Families in Times of Straight Living Fossils», en Michael W. YARBROUGH, Angela JONES y Joseph Nicholas DEFILIPPIS (orgs.): *Queer Families and Relationships After Marriage Equality*, Londres/Nueva York, Routledge, 17-30.

MOSCA, João, y Rabia AIUBA (2017): *Conjuntura económica da crise das dívidas ocultas*, Maputo (Fórum de Monitoria do Orçamento, 2). Disponible en <<https://omrmz.org/omrweb/wp-content/uploads/Comunicado-09-Conjuntura-economica-da-cri-se-d%C3%ADvidas-ocultas.pdf>>.

MOUFFE, Chantal (1996): *O Regresso do político*, Lisboa, Gradiva.

OSÓRIO, Conceição, y Teresa Cruz e SILVA (2008): *Buscando sentidos. Género e sexualidade entre jovens estudantes do ensino secundário, Moçambique*, Maputo, WLSA Mozambique.

— y Teresa Cruz e SILVA (2016): *Entre a denúncia e o silêncio. Análise da aplicação da Lei contra a Violência Doméstica (2009-2015)*, Maputo, WLSA Mozambique.

— y Teresa Cruz e SILVA (2017): *Corporações económicas e expropriação: raparigas, mulheres e comunidades reassentadas no distrito de Moatize*, Maputo, WLSA Mozambique.

— y Teresa Cruz e SILVA (2018): *Silenciando a discriminação. Conflitos entre fontes de poder e os direitos humanos das mulheres em Pemba*, Maputo, WLSA Mozambique.

OVIEDO, Atawallpa (2011): *Qué es el Sumakawesay. Más allá del capitalismo y el socialismo. Camino alternativo al desarrollo. Una propuesta para los «andignados» y demás desencantados de todo el mundo*, Quito, Sumak Editores.

OYEWŪMÍ, Oyèrónké (ed.) (2005): *African Gender Studies: A Reader*, Nueva York, Palgrave Macmillan.

PEPETELA (2018): *Yaka*, Alfragide, Edições D. Quixote, 140 y 174.

TERRITORIOS EN CONFLICTO

- PÉREZ OROZCO, Amaia (2014): *Subversión feminista de la economía*, Madrid, Traficantes de Sueños.
- PNUD (PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO) (2015): *Human Development for Everyone. Briefing Note for Countries on the 2016*, Mozambique.
- POLANYI, Karl (1957) [1944]: *The Great Transformation. The Political and Economic Origins of our Time*, Boston, Beacon Press.
- PRAEG, Leonhard, y Siphokazi MAGADLA (eds.) (2014): *Ubuntu. Curating the Archive*, Natal, Universidad de KwalaZulu/Natal Press.
- PULEO, Alicia H. (2013): *Ecofeminismo para otro mundo posible*, Madrid, Cátedra (Colección Feminismos).
- RAMOSE, Mogobe B. (1999): *African Philosophy Through Ubuntu*, Harare, Mond Books.
- RANDRIAMARO, Zo (2018): *Beyond Extractivism: Feminist Alternatives for a Socially and Gender Just Development in Africa*, Maputo, Friedrich-Ebert-Stiftung Mozambique (Feminist Reflections, 2).
- RIVERA CUSICANQUI, Silvia (2010): *Chi'ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*, Buenos Aires, Tinta Limón Ediciones.
- ROSENEIL, Sasha, Isabel CROWHURST, Tone HELLESUND, Ana Cristina SANTOS y Mariya STOILOVA (2013): «Changing Landscapes of Heteronormativity: The Regulation and Normalization of Same-Sex Sexualities in Europe», *Social Politics*, 20 (2), 165-199.
- SAMO, Graça (2013): «Relatório sobre a participação no seminário “A Gender Extractive Industry in Africa”», Oficina Regional de la ONU Mujeres, Agencia de las Naciones Unidas por la Igualdad de Género y Publish What you Pay (PWYP), Dar es-Salam, 4-5 abril 2013.
- SANTOS, Boaventura de Sousa (1996): «A queda do Angelus Novus: para além da equação moderna entre raízes e opções», *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 45, 5-34.

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

- (org.) (2001): *Globalização: Fatalidade ou Utopia?*, Oporto, Afrontamento.
- (2002): «Para uma sociologia das ausências e uma sociologia das emergências», *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 63, 237-280.
- (2007): *Renovar a teoria crítica e reinventar a emancipação social*, São Paulo, Boitempo.
- (2014a): *The Epistemologies of the South, Justice against Epistemicide*, Boulder/Londres, Paradigm Publishers.
- (2014b): «El neoextractivismo está acabando con América Latina». Disponible en <<http://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/el-neoextractivismo-esta-acabando-america-latina-articulo-524282>>.
- (2018): *The End of the Cognitive Empire. The Coming of Age of Epistemologies of the South*, Durham/Londres, Duke University Press.

SANTOS, Luciane Lucas dos (2011): «Os clubes de troca na economia solidária: por um modelo crítico e emancipatório de consumo», en Pedro HESPANHA y Aline MENDONÇA (orgs.): *Economia Solidária: questões teóricas e epistemológicas*, Coimbra, Almedina.

- SEKELEKANI (2015): *A MINHA VOZ – Narração de Sofrimento de Comunidades reassentadas em Tete*, Maputo, Sekelekani.
- (2016): *A MINHA VOZ – Narração de Sofrimento 2016 ou como se incubam novos conflitos em Moçambique*, Maputo, Sekelekani.

SEN, Amartya (2010): *A ideia de justiça*, Coimbra, Almedina.

- SHIVA, Vandana (2018): *¿Quién alimenta realmente el mundo? El fracaso de la agricultura industrial y la promesa de la agroecología*, Madrid, Capitán Swing.
- y Maria MIES (1993): *Ecofeminismo*, Lisboa, Instituto Piaget.

- SILVA, Teresa Cruz e (2012): «Fecharam o mar e o mato: apontamentos sobre luta pelo acesso a recursos». III Conferencia Internacional Gestión de Recursos Minerales y Naturales y su Contribución al Desarrollo del País, Maputo, MASC e IBIS, 5-7 noviembre 2012.
- Manuel ARAÚJO y Amélia Neves de SOUTO (2015): *Comunidades costeiras: perspectivas e realidades*, Maputo, Friedrich Ebert Stiftung.

- SITOE, Célia (2017a): «Ritos de iniciação obrigam raparigas a manterem relações sexuais com homens desconhecidos em Meconta», en *Ligações de género 2017*, Maputo, Sekelekani, 28-29.
- (2017b): «Nhamapaza ou a guerra como incentivo à prostituição», en *Ligações de género 2017*, Maputo, Sekelekani, 30-33.
- Iracema BILA y Palmira VELASCO (2017): *Ligações de género*, Maputo, Sekelekani. Disponible en <<http://www.civilinfo.org.mz/files/Ligacoes%20de%20Genero%202017.pdf>>.
- Jessemusse CACINDA y Palmira VELASCO (2018): «Ilha de Olinda: onde as mulheres não têm sono», en *Ligações de género*, Maputo, Sekelekani, 3-7.
- SOW, Fatou, y Ndèye Sokhna GUËYE (2011): *Genre et dynamiques socio-économiques et politiques en Afrique*, Dakar, CODESRIA.
- SPIVAK, G. C. (1999): *A Critique of Postcolonial Reason. Toward a History of the Vanishing Present*, Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press.
- SVAMPA, Maristella (2013): «Consenso de los Commodities y lenguages de valoración en América Latina», *Nueva Sociedad*, 244, 30-46.
- TRINDADE, João Carlos, Lucinda CRUZ y André Cristiano JOSÉ (2015): *Avaliação Jurídica Independente aos Processos de Licenciamento dos Projectos Mnerais e de Hidrocarbonetos*, Maputo, Centro Terra Viva.
- TRUJILLO, Gracia, y Elena BURGALETA (2014): «¿Queerizando la institución familiar? Entre los discursos bio-sociales y las múltiples resistencias», *Feminismo/s*, 23, 159-179.
- VAUGHAN, Genevieve (1997): *For-Giving A Feminist Criticism of Exchange*, Austin, Plain View Press.
- VELASCO, Palmira (2016): «Urgente incluir a mulher na Indústria Extractiva – defendem participantes de um seminário sobre o tema em Maputo». Disponible en <<http://www.civilinfo.org.mz/urgente-incluir-a-mulher-na-industria-extractiva-defendem-participantes-de-um-seminario-sobre-o-tema-em-maputo/>>.
- (2017): «Impactos da extração de rubi sobre a mulher e a rapariga em Namanhumbir», en *Ligações de género 2017*, Maputo, Sekelekani, 10-19.

2. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y ALTERNATIVAS FEMINISTAS DE VIDA

- (2018): «Ilha de Olinda: onde as mulheres não têm sono». Disponible en <<http://www.civilinfo.org.mz/ilha-de-olinda-onde-as-mulheres-nao-tem-sono/>>.

WILSKA, K. (2008): *Os empobrecidos*, Maputo, Kepa.

WIREDU, Kwasi (2003): «L'ancrage de la pensée africaine et les conditions du dialogue interculturel», *Revue Alternatives Sud: Pour une Pensée Africaine Émancipatrice*, 10 (4), 49-60.

■ Legislación (Mozambique)

Ley de Tierra, Ley n.º 19/1997, de 1 de octubre.

Ley de Minas, Ley n.º 20/2014, de 18 de agosto.

Reglamento sobre el Proceso de Reasentamiento Resultante de Actividades Económicas, Decreto n.º 31/2012, de 8 de agosto.

Código Penal de Mozambique. Aprobado por la Ley n.º 35 de 2014, de 31 de diciembre.

■ Otros recursos

CANTALAPIEDRA, Santiago Álvarez (2018): «Extractivismos, modo de vida imperial y violencia», *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, 143, 5-10.

GLOBAL VOICES (2018): «Riquezas naturais cercadas pelo terror: o que explica os ataques no norte de Moçambique?». Disponible en <<https://pt.globalvoices.org/2018/07/06/riquezas-naturais-cercadas-pelo-terror-o-que-explica-os-ataques-no-norte-de-mocambique/>>.

HUMAN RIGHTS WATCH (2013): «*O Que É Uma Casa Sem Comida?*». *O Boom da Mineração de Carvão e o Reassentamento*, Human Rights Watch.

TERRITORIOS EN CONFLICTO

- LAHIRI-DUTT, Kuntala (2011): *Gendering the Field: Towards Sustainable Livelihoods for Mining Communities*, Canberra, ANU Press.
- MÁRIO, Tomás Vieira (2018): «Involuntary Resettlement and its Impact in Livelihoods. The Role of Legislature». Comunicación presentada en el Foro de SADC-Parliamentary y OXFAM International «Enhancing Parliamentary and Governmental Mineral Resource Policy and Implementation», Maputo, 18 julio 2018.
- (2013): «Já ninguém bate palmas... em Palma». Disponible en <http://www.sekelekani.org/mz/docs/Industria_Extrativa.pdf>.
- MOYO, Theresa (2016): «Extractive Industries and Women in Southern Africa», *BUWA – A Journal on African Women's Experiences*. Disponible en <http://genderandsecurity.org/sites/default/files/Moyo_-_Extractives_W_in_S_Africa.pdf>.
- TRINDADE, João Carlos, Lucinda CRUZ y André Cristiano JOSÉ (2015): *Avaliação Jurídica Independente aos Processos de Licenciamento dos Projectos Minerais e de Hidrocarbonetos*, Maputo, Centro Terra Viva.
- VAN DER PLOEG, Frederick (2010): *Natural Resources: Curse or Blessing?* (CESIFO Working Paper, 3125). Disponible en <<https://www.econstor.eu/bitstream/10419/38934/1/631864989.pdf>>.